

**Universidad de la Defensa Nacional
Facultad del Ejército
Escuela Superior de Guerra
"Tte Grl Luis María Campos"**



TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA

***"El Surgimiento del Estado Islámico.
Un análisis del surgimiento del ISIS desde
la perspectiva de las Relaciones Internacionales y
el Derecho Internacional Público"***

Cbo Mus Retamar, Lucrecia Marta Eugenia
Enero de 2017

Índice

Resumen.....	1
Capítulo I: Introducción.....	2
Justificación del problema	2
Planteo del problema y relevancia de la investigación	2
Formulación del problema	2
Objetivo General.....	3
Elementos del Marco Teórico.....	3
Metodología a emplear	4
Esquema del Trabajo.....	5
Capítulo II: Una Ideología Político-Religiosa	6
Introducción	6
Islam.....	6
Yihad.....	8
Fitna	9
Salafismo	11
Wahabismo	11
Fundamentalismo.....	12
Conclusión	12
Capítulo III: Evolución de la Comunidad Política del Estado Islámico	14
Introducción: la Yihad Global.....	14
El siglo XX	14
El Muyahidín	16
Los Talibanes.....	17
Al Qaeda	17
Al Qaeda en Iraq.....	18
ISI.....	20
Estado Islámico.....	23
Conclusión	24
Capítulo IV: Mapeo del Sistema Internacional en el Surgimiento del Estado Islámico	26
Introducción	26
1) Contexto Histórico y Geográfico.....	26
2) Las Partes del Conflicto.....	29
Nivel Regional	29
Irán - Arabia Saudita.....	29

Turquía.....	30
Nivel Internacional.....	31
Estados Unidos.....	31
Rusia	32
Europa.....	33
3) Los esfuerzos por resolver el conflicto.....	33
4) Consecuencias/Conclusiones.....	34
Capítulo V: La Lógica de una Civilización	36
Introducción.....	36
Progreso	36
Estatidad.....	38
Choque de las Civilizaciones	41
Los Estados Fallidos	44
Conclusión	45
Capítulo VI: El Sustento Económico del ISIS	47
Introducción	47
Principales Fuentes de Ingresos	47
Bancos de ciudades tomadas.....	47
Petróleo	47
Gas Natural	48
Zonas Fértiles.....	48
Minería-Industria Química.....	48
Recolección de impuestos.....	49
Apoyo externo mediante donaciones de Kuwait, Qatar y Arabia Saudita.....	49
Venta de antigüedades	50
Crímenes menores.....	50
Venta de mujeres como esclavas	50
Secuestros extorsivos	50
Conclusión	51
Capítulo VII: El Mensaje.....	53
Introducción	53
Los Objetivos del Mensaje-Contenido.....	54
La Evolución de la Propaganda-El medio.....	55
El Código del Mensaje.....	57
Los Destinatarios del Mensaje	58
1. Los Combatientes Extranjeros	58

2.Las Mujeres.....	59
3. Los Niños	60
Infundir el Miedo	62
Conclusión	62
Capítulo VIII: El Estado Islámico y el Derecho Internacional	64
Introducción	64
Clasificación del Conflicto como Conflicto Armado No Internacional.....	64
Conflicto Armado	64
No Internacional.....	65
Protocolo Adicional II de 1977 (PAII)	66
Consecuencias Humanitarias - Refugiados y Desplazados Internos.....	67
Crímenes Internacionales	68
Asesinato, ejecuciones extrajudiciales.....	69
Tortura.....	70
Toma de rehenes	70
Ataques contra bienes protegidos	70
Reclutamientos de niños soldados	70
Esclavitud.....	71
Principio de proporcionalidad.....	71
El Derecho Internacional y la Ley Islámica.....	72
Conclusiones.....	72
Capítulo IX: Conclusiones generales.....	74
Glosario.....	77
Bibliografía	79

Resumen

El surgimiento del Estado Islámico no es un fenómeno que se limita a la política interna de Iraq o Siria en sus causas ni en sus efectos, prácticamente un cuarto de la población mundial se ve afectada y es probable que el ruido que produce resuene más allá del mundo musulmán.

En este trabajo busco explorar el nacimiento de la religión y sus vínculos con la identidad, las causas de la formación de una contingencia y cultura política ligada a esta religión, y realizar un mapeo de la situación que dio origen al surgimiento del Estado Islámico, comenzar a entender la lógica de una civilización que ha desarrollado sus propios conceptos y teorías respecto de la organización de un Estado, identificar las fuentes de financiamiento, explorar algunas cuestiones referentes al impacto de la tecnología en el avance del accionar del grupo terrorista, aplicar normas del derecho internacional a la situación analizada para visualizar las herramientas que poseen las partes para hacerle frente.

Capítulo I: Introducción

Justificación del problema

Cuando el lector intenta interiorizarse respecto a la naturaleza del surgimiento y posterior accionar del autoproclamado Estado Islámico se encuentra con una plétora de información y de puntos de vista que fallan en aportar por sí mismos una clara y sistemática apreciación de los diferentes aspectos que un interesado en relaciones internacionales intenta observar para lograr una visión interdisciplinaria de la situación general.

La ambición de este trabajo consiste justamente en lograr un informe en el que se logre comprender el origen, la naturaleza y la dinámica que presenta la situación elegida.

Inicialmente este trabajo planteaba una estructura determinada, pero a medida que avanzó la investigación decidí emplear un orden cronológico de los eventos teniendo en cuenta los aspectos de la realidad y la sociedad intentando en todo momento categorizar la información en parámetros que toman como referencia las tendencias y trazan importantes hilos en el entretejido que resulta en el surgimiento del Estado Islámico.

Planteo del problema y relevancia de la investigación

El problema del terrorismo, siguiendo la línea de pensamiento de Ozarán (2006), consiste en una actividad violenta que amenaza a un Estado (o Estados) siguiendo una estrategia de lucha. No se trata de una aberración moral razón por la cual busco analizar el accionar desde su clasificación como un grupo que genera violencia ilegalmente, contra un Estado que genera violencia legal a través de las normas, las leyes, la prevención policial, etc.

Planteo entonces el problema que presenta un grupo que acciona políticamente sin dejar de lado el factor religioso. Claro que esto sería un mero juego político, de no ser por los métodos utilizados por el grupo, que son considerados ilegales, prohibidos por las Leyes de la Guerra.

Es por eso que creo que las justificaciones de la causa o la legitimación religiosa no caen en este debate. Si bien éstas son exploradas en los primeros capítulos, su finalidad radica en una frase clara y concisa de Sun Tzu «conoce a tu enemigo».

Formulación del problema

¿Cuáles son las condiciones políticas, socio-culturales y económicas que propician el surgimiento del ISIS y su mantenimiento en las primeras etapas? ¿Cuáles son las

diferencias que posee con otros grupos similares tales como Al Qaeda? ¿Cómo puede analizarse la situación resultante desde la perspectiva de las Relaciones Internacionales?

Objetivo General

Determinar el escenario que propició el surgimiento del ISIS y lograr un entendimiento de sus objetivos, de cómo se ha mantenido en sus primeras etapas, sus debilidades y comprender las verdaderas dimensiones de la amenaza que representa a nivel internacional.

Elementos del Marco Teórico

Para dar comienzo a la composición de un marco teórico debo destacar que el objeto de Estudio puede encuadrarse en distintas teorías del estudio de las Relaciones Internacionales.

Creo que la realidad encuentra una lógica en el «choque de las civilizaciones», «el retorno de lo reprimido», los «Estados Fallidos», el «neo terrorismo», la «privatización» del terrorismo.

Al referirnos al «choque de las civilizaciones» debemos ser cuidadosos. En ningún momento busco ignorar el enfoque realista que subyace a todas las teorías empleadas. El conflicto es siempre un choque de voluntades en búsqueda del poder (cualquier tipo de poder). Pero aquí han colisionado dos civilizaciones, dos ideologías que por un error de percepciones se ven conducidas a un inevitable choque. Este punto será desarrollado en el Capítulo V.

Siguiendo con la idea del «retorno de lo reprimido» también en el Capítulo V busco explorar un poco la mentalidad de progreso o más bien, la falta de idea de progreso de la civilización musulmana. Siempre que alguien se pregunta cuándo va a terminar el conflicto de Medio Oriente, debe despojarse de la idea de progreso tan natural para la civilización occidental y cristiana, y ponerse lentes con filtros que son tan reales para otras civilizaciones como los que nosotros tenemos incorporados.

La teoría de los «Estados Fallidos» es empleada a la hora de realizar un mapeo de la situación en la que se encuentra la región al momento del surgimiento del Estado Islámico (Capítulo IV y V) ya que de cierta manera organiza una serie de eventos que de otra forma parecerían simplemente caóticos.

En el Capítulo VII, nos interiorizamos más en la idea del «neo terrorismo» y la «privatización del terrorismo» que son un resultado de la globalización y el avance de la tecnología en los medios de comunicación masiva y redes sociales que conectan y venden la ideología por el mundo.

Metodología a emplear

a. Método y diseño

El método empleado gira en torno a la investigación, es exploratorio, descriptivo, deductivo, apoyado en la documentación disponible, material bibliográfico, libros y revistas especializados, publicaciones, revistas, diarios y cartografía.

b. Descripción de la estrategia de prueba

La estrategia para llevar a cabo este trabajo se realizó en siete etapas:

- 1) Recolección de información
- 2) Clasificación de la información de acuerdo al esquema metodológico
- 3) Redacción del primer borrador
- 4) Repaso de las teorías pertinentes de Relaciones Internacionales
- 5) Correcciones al primer borrador y redacción de la introducción y del desarrollo del trabajo
- 6) Conclusiones por capítulo en relación a la hipótesis de cada sección (excepto en el Capítulo I cuya conclusión es la conclusión general final)
- 7) Conclusiones generales de acuerdo a las teorías de las Relaciones Internacionales y el marco teórico.

Esquema del Trabajo



Capítulo II: Una Ideología Político-Religiosa

Introducción

Al referirnos al aspecto político del aparato de Estado y la cultura política de los países musulmanes en general, es necesario destacar que es imposible separarlo de las creencias religiosas.

Desde los comienzos de la religión islámica, la historia del profeta ha estado ligada a la historia del nacimiento de una célula política que, sin llegar a ser un Estado, poseía incluso en el siglo VII características básicas de un Estado-Nación, aunque no en su forma más pura ni occidental.

Es por eso que he determinado comenzar con un recuento del nacimiento del Islam que nos llevará a entender la dinámica de la sociedad y una cultura política, indicadores que llevan a comprender una forma de gobierno difícil de occidentalizar. Así como también entender algunas de las ideologías o corrientes que se dan dentro de una escuela que no admite interpretaciones.

Islam

Abu I-Qasim Muhammad ibn 'Abd Allah Al-Hashimi Al-Qurashi o, como será conocido para los hispanohablantes, Mahoma recibe su primera visión en el año 610 DC a los cuarenta años de edad. El Arcángel Gabriel se le aparece en oración. Tres años después comienza su prédica y sus primeros seguidores son los pobres y los esclavos.

Mahoma se encuentra en La Meca. El principal comercio es la idolatría. Hasta 360 ídolos diferentes son visitados por un tráfico de peregrinos que dejan a la tribu *quraysh* notables rendimientos. Los ritos se desarrollan en relativa paz y armonía.

Inicialmente su mensaje es de paz, pero comienza a presentar problemas para los habitantes de La Meca ya que su contenido es monoteísta, Dios es uno y la idolatría debe erradicarse para llegar a la verdad. Las multitudes que comienzan a seguirlo son cada vez más numerosas.

En una serie de visiones, el Arcángel Gabriel comienza a transmitirle la doctrina que mucho después se consignará por escrito y así dará luz a El Corán (que se traduce del árabe como «la lectura»).

En el año 619 muere su esposa Jadiya y su Tío Abu Talib, ambos constituían figuras muy influyentes, proveían protección a Mahoma frente a la tribu quraysh que miraba

a la nueva religión con creciente recelo. Abu Talib había sido la cabeza del clan hachemita y luego de su muerte otro tío del profeta, Abu Lahab, que inmediatamente se muestra menos indulgente, pasaría a ocupar este lugar. Los seguidores de Mahoma serán perseguidos, hostigados y torturados.

En el año 622 Mahoma viajó 250 millas del norte de La Meca a Medina o, como era conocida en esos tiempos, Yatrib. Sus habitantes le habían hecho una promesa de fidelidad: escuchar y obedecer. Esta ciudad se encontraba plagada de conflictos tribales con cultos diferentes, que el profeta promete solucionar.

Este es un hito en la historia del Islam por tres razones: primero, esa caminata hoy se conoce como *hijra* y marca el comienzo del calendario Islámico. Segundo, durante ese período, las visiones se tornaron más intensas y violentas, y por último, el Profeta pasa a convertirse no sólo en jefe religioso, sino también en jefe político y militar. Su mandato sería pacificador: tras la derrota del enemigo.

Inicialmente, el Corán establecía que el musulmán debía combatir a quienes lo combatieran, atacar primero constituía una injusticia.

Con la llegada a Medina, el Mahoma legislador se encuentra con una realidad urgente: la lucha por la supervivencia. Debe darle de comer a la gente que lo había acompañado, por lo que recurre al pillaje de caravanas en rutas comerciales. Estas acciones, en ese contexto, no eran consideradas un delito, sino una acción bélica.

Los asaltos a caravanas conducen al Mahoma guerrero a entrar en diversas batallas con las tribus de La Meca y sus subsecuentes victorias lo posicionan como una fuerza indiscutible en la región.

Con este cúmulo de poder el Mahoma político logró el control de las rutas comerciales entre Siria y Arabia, así como posicionó bajo su influencia a numerosas tribus de la región, una influencia tanto espiritual como «política» (en su sentido bélico).

Con este poder y sus visiones como respaldo, Mahoma se va a encaminar hacia la islamización de las peregrinaciones a La Meca y, con un ejército de diez mil seguidores, capturaría la ciudad. A su paso, los habitantes comenzaron a convertirse al Islam y a su arribo procede a la destrucción de los ídolos de la Kaaba¹, esgrimiendo su mensaje: no hay más dios que Alá.

¹La Kaaba o "el cubo" es una estructura construida alrededor de una piedra negra sagrada, un meteorito que los musulmanes creen que fue colocado por Abraham e Ismael como símbolo de su pacto con Dios y, por extensión, con la propia comunidad musulmana.

En el momento de su muerte en el año 632, los seguidores del Profeta habían establecido el Islam como una influencia formidable sobre la mayor parte de la Península Arábiga. Su último sermón estableció el nacimiento de la *umma*² islámica: todo el mundo puede (y debe) ser musulmán.

Pero ¿quién muere? No muere solamente un profeta. Muere un líder, un legislador, un poderoso guerrero. ¿Quién ha de sucederlo?

Yihad

Cuando el profeta muere, no deja ningún patrón de sucesión. Por lo que su suegro Abu Bakr gobernaría los próximos dos años. Luego de su muerte le seguiría otro suegro Omar ibn Al-Jattab y diez años después, Otmán Uzmanibn Affan.

Estas primeras tres sucesiones son importantes por dos motivos: en primer lugar, la comunidad islámica se convirtió en un poder político por los episodios guerreros que se desarrollaron; en segundo lugar, la muerte de Otmán se dio en el marco de la primera gran división del Islam entre sunitas y chiitas que desarrollaré más adelante.

Sobre el primer punto, cabe aclarar que ya no se trata de predicadores al estilo de San Pedro o San Pablo, sino que se trata de jefes políticos y guerreros que están construyendo un imperio. El Islam se impone con armas, se expande como un credo religioso pero también como un proyecto político de unificación en torno a esa fe. Este proyecto puede extenderse sobre cualquier territorio y/o etnia, sin distinción entre lo político y lo religioso determinando que la predicación y el combate son lo mismo, la violencia política y religiosa están entrelazadas.

En el momento del surgimiento del Islam el territorio se encontraba dividido en miles de tribus. Los árabes se unen no bajo un hombre, sino bajo un mandato divino que los impulsa a abandonar los viejos lazos tribales en favor de la *umma*. Y toda comunidad ajena a ella deberá ser propiamente segregada, reducida a la condición de *dimmiés* (protegidos) obligados a pagar un impuesto y resignarse a una posición social servil.

Durante su mandato, Mahoma justifica su actividad guerrera en la supervivencia, sus sucesores se van a embarcar hacia la expansión, con el fin de someter al poder político-religioso del Islam. Aquí es donde se toma de la *sunna*³ este sentido del

²La *umma* es la comunidad de creyentes del Islam independientemente de su nacionalidad, origen, sexo o condición social.

³ La *sunna* es el conjunto de dichos y hechos de Mahoma según el testimonio de sus contemporáneos. Forma parte de los escritos sagrados por los que se rige la religión islámica.

término *yihad* doble: Por una lado la *yihad* es la «guerra santa», la imposición del Islam por la fuerza de las armas. Y por el otro es «lucha» o «esfuerzo» una obligación de todo musulmán.

Hay quienes sostienen que la *yihad* se refiere en realidad a una lucha espiritual. Pero existe un consenso entre los autores consultados para la realización del presente trabajo de que existen dos tipos de *yihad*: una «mayor» que es la lucha personal por mejorar a los ojos de Dios y una «menor» que es el combate físico contra los enemigos del Islam (Esparza, 2015).

El *yihadista* es un islamista que elige imponer su fe mediante la lucha armada. No todos los musulmanes son islamistas y no todos los islamistas son *yihadistas*.

Los *sunitas* definen cuatro tipos de *yihad*: la del corazón o de la lucha contra el mal, la de la lengua o predicación del Islam en un solo idioma, la de la mano o del esfuerzo por elegir siempre lo correcto y justo y la de la espada o de la lucha armada en el camino de Alá.

El Islam no aparece sólo como una religión sino que implica un proyecto de dominio físico, material y político de pueblos y tierras. La extensión de la fe es inseparable de la expansión de la comunidad política y la apelación a la guerra es un mandamiento santo para este fin.

Fitna

El Islam no escindió por motivos religiosos, sino políticos aunque más adelante estas facciones se revestirían de un contenido teológico. Inicialmente se trató de una batalla por posiciones políticas respecto de la sucesión del profeta. Las guerras civiles musulmanas pasaron a denominarse «*fitna*» que se traduce del árabe como división. En el inicio las fracturas serían en *jariyí* «los que se apartan», *chiitas* «partido» y *sunitas* «los que siguen la sunna».

Los *sunitas* son aquellos que aceptan la decisión de la mayoría y eligen como sucesor a Abu Bakr, suegro de Mahoma, un referente de los valores del Islam.

Los *Chiitas* sostienen que el sucesor debe pertenecer al linaje del profeta, por lo que creen que el yerno y primo de Mahoma es el sucesor indicado, su nombre Ali ibn Abi Talib.

Veinticuatro años luego de la muerte de Mahoma, Ali es electo por los *sunitas* como sucesor. Pero no va a lograrse la unificación debido a dos hechos importantes: el

primero fue una guerra civil dentro del Islam. La religión se expandía sobre Siria, Persia y Egipto y sobre todas las tribus raciales y étnicas que luchaban por someter a la otra.

El segundo hecho se relaciona con el primero. Ali había determinado que su sucesor sería su hijo Hasan, estableciendo la sucesión de linaje que se remontaba al Profeta. Pero luego del asesinato de Hasan se designa como sucesor un nuevo líder que no poseía ésta conexión, y por lo tanto fue considerado ilegítimo por los chiitas.

La identidad chiita se caracterizó en sus primeros años por el martirio, la persecución y el sufrimiento. Mientras que la identidad sunita fue influenciada por los éxitos políticos, militares y culturales de su califato.

Ambas ramas consideran a La Meca, Medina y Jerusalén como lugares sagrados, pero los chiitas también consideran como tales a Najaf, donde Ali fue enterrado y a Karbala, donde Hasan fue martirizado y enterrado. Por lo tanto, cuando el Estado Islámico amenazó estos dos lugares, no sólo se trataba de una cuestión territorial sino también de un gesto simbólico para provocar violencia sectorial.

Con el tiempo más aspectos separarían las ramas del Islam: los sunitas serán conducidos por los *imanes*, espiritualmente sabios pero no infalibles. Para ellos, la autoridad religiosa no está centralizada ni jerarquizada, no posee títulos formales, ni una educación formal o estandarizada. Y los chiitas tomarán como líderes religiosos a los *Mujtahids* y *Ayatollahs*, quienes son infalibles y descendientes directos de Ali y Mohamed. La estructura de la autoridad religiosa chiita es más formal y está más institucionalizada que la sunita. El clero chiita debe perfeccionarse en seminarios sobre leyes, teología y filosofía.

Ambos creen en el redentor del Islam llamado *Mahdi* que vendrá a gobernar la tierra antes del día del Juicio Final. Los chiitas piensan que ya está aquí, que se trata del doceavo *iman* y que se mantiene oculto, mientras que los sunitas piensan que aún está por venir.

Actualmente existen aproximadamente 1.5 billones de musulmanes, de los cuales del 85 al 90% son sunitas y del 10 al 15% son chiitas. De los sunitas solo el 44% de ellos habita en Medio Oriente y de los chiitas sólo el 25%.

Ambos grupos están comprometidos a expandir el Islam, de ambos se desprenden organizaciones terroristas que buscan llevar la yihad a Israel y a Occidente, y ambos desconfían del otro.

Las diferencias entre estas ramas del Islam son el combustible que desestabiliza el Medio Oriente, aviva las llamas de la guerra civil en Siria y expande la violencia en Iraq.

Salafismo

El salafismo es una llamada al retorno a las creencias, prácticas y sinceridad del Islam temprano, donde a los primeros musulmanes se los llamaba *salaf* «antepasados». Ellos creen que cualquier interpretación humana corrompe al Islam, por lo que las únicas fuentes de autoridad son el Corán y la *sunna*. Rechazan por lo tanto la trayectoria de interpretaciones y estudios ya que un musulmán puro puede entender la verdad revelada sin la asistencia de elites intelectuales. Busca regenerar la fe y re-islamizar la sociedad mediante un retorno a la pureza⁴.

Luego de la caída del Imperio Otomano el Islam va a sufrir una contracción sobre sí mismo. La pérdida del poder material se traduce en el cambio en la política expansiva. Por lo que la contracción se va a ver reflejada en movimientos salafistas que, según lo expuesto por de Pierre Conesa en el artículo citado en la bibliografía, no se trata sólo de una práctica religiosa sino de la construcción de una identidad político-religiosa totalitaria que se plasma en su pretensión de representar a la totalidad de los musulmanes del planeta (Conesa, 2015).

Wahabismo

Muhammad ibn Abd-Al-Wahhab fue un árabe que se planteó retornar al Islam original y limpiarlo de toda impureza adherida con el tiempo, ya que a sus ojos se encaminaba a la decadencia. El movimiento se llamó *wahabismo* y es considerado un tipo de salafismo conservador.

Predica el respeto ciego por la sunna en su conjunto y excluyendo cualquier interpretación de carácter racional que sólo aleja a los fieles del mensaje divino. Excluye así el culto a los santos y las costumbres extranjeras.

Se apoyó en el brazo político de Muhammad bin Saud, quien quería expandir sus dominios y necesitaba legitimación. Durante los siglos XIX y XX fue la doctrina oficial del Islam en Arabia Saudita que unió a la población de la península bajo una autoridad religiosa y política unificada.

⁴ Los salafistas son frecuentemente denominados islamistas fundamentalistas. Aunque el fundamentalismo es una movimiento americano aplicado al protestantismo. Por lo que se debe ser cauteloso con el término, que se desarrolla más adelante.

Fundamentalismo

Procediendo con una aclaración respecto de este término y tomando a José Cerda Bozzo en su artículo «*El Fundamentalismo Islámico*», voy a tratar de definirlo como la elevación a la categoría de dogma, de la verdad absoluta que afirma. Es el primer paso y, luego de declarar su verdad absoluta, trata de imponerla a los demás usando coerción y aún la coacción.

El fundamentalismo ha sido uno de los aspectos que ha logrado mantener bajo control una sociedad con tendencia al conflicto sectario.

Como concepto, nace de la premisa de que nada puede contradecir la palabra revelada por Alá, ni las prescripciones del profeta. La religión, el derecho, la economía, la política, la guerra y hasta la vida conyugal son una y la misma cosa.

Se convierte en integrismo al unificar los conceptos del fundamentalismo con un proceso politizador de esa ideología y su resultado es fuerza que surgió en los 20 y 30 como parte de un proceso anticolonial en el mundo árabe.

Los pueblos que no han separado el campo religioso del político tienen tendencia a constituirse en Estados Fundamentalistas, en hacedores de políticas con esas características.

Conclusión

¿De qué estamos hablando en realidad cuando contamos la historia del nacimiento del Islam? Este recuento no obedece a un mero capricho, sino que intenta ilustrar como la expansión de la religión se dio sobre una población que, por sus características especiales, no habría aceptado una nacionalidad que abarcara tantos grupos bajo algo tan unificador como una creencia. Sobre todo una creencia que admite la adhesión de nuevos miembros entre sus seguidores.

Y esto se debe a que las poblaciones previas a la adopción del Islam depositaban su identidad en tribus, por lo que la etnicidad y el arraigo a un territorio son los principales ejes. Pero estas tribus no coexistieron pacíficamente con otras, y los enfrentamientos llevaron a numerosas movilizaciones y escisiones que hicieron de Medio Oriente un entramado de territorios con reclamaciones territoriales superpuestas.

La identidad religiosa es tan fuerte como la política y ambas son inseparables. La identidad política no está secularizada, se encuentra en el Islam y fuera de él existen sólo más fuerzas centrífugas que complejizan la situación y cultura política.

Ahora, desde el lado de la política, todo creyente debe desear un sistema político islámico. En él se encuentra el fin mismo del musulmán, una sociedad islamizada regida por la *sharia*⁵—tal como la imaginó Mahoma— que represente una firme postura frente al avance de la colonización occidental que llevan a cabo los infieles.

⁵ La *sharia* es el código moral del Islam y la ley religiosa

Capítulo III: Evolución de la Comunidad Política del Estado Islámico

Introducción: la Yihad Global

Hablar del surgimiento del Estado Islámico implica, como en muchos casos, hablar de la historia de un pueblo. Pero este «Estado» no es tradicional, reconocible y no es un verdadero Estado en el sentido westfaliano y moderno del término. Si bien ese tema lo trataré en profundidad en la sección de Estatidad (Capítulo V), vale la aclaración para comenzar a centrarme en la formación de la comunidad religioso-política que fue evolucionando hasta conformar esa sociedad de líderes y seguidores que esgrimen banderas negras. Para el relato de los acontecimientos que a continuación se detallan, he tomado de los libros:

- aspectos sociales del libro de Charles Dyer y Mark Tobey, *The ISIS Crisis*, Chicago, Estados Unidos: Moody Publishers (2015),
- aspectos políticos del libro de José Javier Esparza *Historia de la Yihad*, (2015) y
- aspectos económicos del libro de Leyla Dakhil *Historia Contemporánea de Medio Oriente* (2015).

El siglo XX

Durante Primera Guerra Mundial, Medio Oriente se veía debilitado por acuerdos y tratados firmados en Europa. Las fuerzas Aliadas, Gran Bretaña, Francia, Rusia y Estados Unidos, enfrentadas a Alemania, Austria-Hungría y el Imperio Otomano, deciden atacar Estambul a fin de derrocar dicho Imperio y flanquear a las otras potencias.

El primer intento falló, pero el segundo va a implicar una promesa que será más adelante un componente clave de un conflicto que va a convulsionar el área hasta nuestros días. Los británicos forman una alianza con los árabes en pos del objetivo de los aliados y a cambio del establecimiento del primer Estado árabe en Medio Oriente.

Hasta aquí la situación no es particularmente problemática, excepto que ese mismo territorio es luego prometido al pueblo judío, en el marco del movimiento llamado sionismo que buscaba el establecimiento de un Estado judío en el territorio de Palestina.

El Reino Unido poseía intereses en la región dado que su industria de fabricación de municiones se encontraba ligada a la acetona que de allí se obtenía. Si la

potencia lograba una considerable influencia en la zona, podría asegurarse el suministro de la materia (esta ruta comercial importante ya había sido interrumpida por Alemania).

Hacia el fin de la Primera Guerra Mundial, Gran Bretaña, Francia y la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) firman un tratado secreto en 1916 en el que se dividen Medio Oriente. El carácter «secreto» del mismo caducó luego de la Revolución de Octubre de 1917, el nuevo gobierno comunista haría público el Tratado Sykes-Picot, que lleva el nombre de sus firmantes, François Georges-Picot y Sir Mark Sykes.

Una consecuencia de los acuerdos que cabe mencionar y que es desarrollada por Charles Dyer y Mark Tobey en su libro *«The ISIS Crisis»*, va a ser el desplazamiento de personas. Mientras se dibujan fronteras estatales, hombres y mujeres se encuentran con que deben atravesarlas para reunirse con sus familias y camaradas. Ellos van a elegir entre uno u otro territorio. Estos nuevos Estados no están exentos de manifestaciones de descontento, revueltas y resistencias, tanto en zonas fronterizas como en el interior en las zonas rurales.

Los mandatos británico y francés se instalan en la región y van a oscilar entre la imposición y la búsqueda de aliados en la región para obtener el mayor y más efectivo control del territorio, pero las revueltas continúan. Lado a lado, zonas de control directo, zonas de influencias y zonas internacionales —bajo protección conjunta de Reino Unido, Francia y la URSS— presentan problemas en los objetivos originales del tratado.

Según los autores mencionados este tratado poseía dos objetivos principales. Por un lado establecer una presencia colonial fuerte en Medio Oriente donde un control directo, junto a uno indirecto, permitirían a Gran Bretaña controlar el petróleo del Golfo Pérsico y la ruta hacia su Imperio en la India. Francia obtendría el control de la Gran Siria y gran parte de una compañía petrolífera en Turquía.

Por el otro lado, este mandato intenta imponer ideales occidentales de nación y nacionalismo en una región donde las lealtades se basan en cuestiones étnicas y religiosas, que fueron ignoradas a la hora del trazado de las fronteras. Un ejemplo que se puede mencionar es el de Iraq. Antes de la Primera Guerra Mundial, la región estaba constituida por tres provincias: Mosul, Bagdad y Basra, que agrupaba a los kurdos al norte, los árabes sunitas al centro y los árabes chiitas al sur. Al unirlos se desataron tensiones y conflictos entre ellos.

A estas tensiones debe sumarse el proceso de formación política de los nuevos Estados. Sobre la mesa tenemos varios aportes: la Revolución Rusa con el socialismo, Europa con los movimientos de corte fascista ambos acompañados de un débil nacionalismo. Aquí se produce la formación del partido Baaz, que se inspira en el fascismo europeo, en el sentido

que busca abarcar una homogeneidad étnica y cultural de la nación árabe, así como también el nacional-socialismo⁶.

El Muyahidín

En 1978 un golpe de Estado militar en Afganistán estableció un nuevo gobierno socialista que implementó reformas que no fueron bien recibidas por el pueblo, en su mayoría rural, conservador e islámico. La formación de grupos rebeldes impulsaría el apoyo de EEUU ya que en el contexto de Guerra Fría todo avance de una potencia significaba la expansión de su área de influencia y por lo tanto un cambio en el orden bipolar.

En 1979 la URSS invade Afganistán para defender el régimen pro-soviético. Jóvenes de Medio Oriente migran para unirse a los rebeldes. Lo que no se supo apreciar, fue el motor religioso de los combatientes que se llamarían los *muyahidín* que se traduce como «aquellos que hacen la yihad». No peleaban por la libertad en el sentido occidental y secular del término, sino que se oponían a los «infieles» soviéticos para restablecer el Islam conservador en Afganistán. Para ellos, la lucha es religiosa y algunos desarrollan posturas extremistas.

Aquí comienza a desarrollarse el fundamentalismo chiita por un lado y el sunita por el otro. Ambos existían en diferentes países, pero tomarían un nuevo impulso. En el caso del fundamentalismo sunita en la yihad islamista egipcia y la hermandad musulmana.

La ocupación duraría nueve años y en muchos sentidos, dio origen a Al Qaeda y al Estado Islámico. Diversos grupos de Afganistán, Pakistán y otros países árabes se movilizaron contra los «invasores sin Dios». Recibieron armamento y fondos de EEUU, pero luego de la retirada soviética y de su consecuente desaparición, EEUU perdió interés en Afganistán y dejó que los grupos fraccionados de combatientes islamistas restauraran el orden y reconstruyeran el país.

Uno de esos muyahidín era un joven rico, educado y radical saudí: Osama bin Laden. Sobre la retirada aparece también un jordano casi analfabeto llamado Abu Musab Zarqawi. En el caos que siguió éste fue ganando respeto y haciéndose de aliados, el más

⁶ Este partido fuertemente influenciado por las ideas de Sati Al Husri, un intelectual sirio-iraquí, rechaza las ideas raciales y los métodos del nazismo, aunque posee algunos postulados raciales propios y critica la imprecisión de las fronteras nacionales.

importante de ellos, el *Jeque*⁷ Abu Muhammad al Maqdisi uno de los arquitectos de la yihad salafista. Zarqawi pondría así en práctica sus teorías.

Los Talibanes

Los muyahidín no conformaron un ejército unido ni se organizaron bajo un gobierno central, sino que respondían a sus propios clanes y tribus por lo que empezaron a enfrentarse entre ellos. Fueron los talibanes quienes llegaron al poder para unificar Afganistán bajo el cartel del Islam.

Talibán es una palabra afgana para «estudiante». Durante la invasión soviética, muchos afganos huyeron a Pakistán donde se formaron en escuelas islámicas en una versión muy estricta del Islam. Su líder espiritual y fundador era Mohammed Omar.

Mohammed Omar fue un muyahidín temerario y feroz que al perder un ojo en batalla huyó a Pakistán. Finalizada la invasión regresó a Afganistán donde fundó otra escuela. Allí se transformaría en líder talibán.

En 1994 con pocos pero fieles seguidores había derrotado muchos Señores de la Guerra y otros se habían sumado a su bando por lo que en 1996 asumió el título de *Emir*⁸ del Emirato de Afganistán. Comenzó a transformar el país en su versión personal del Estado Islámico ideal: mujeres sin educación y cubiertas en *burkas*⁹, implementación de la *sharia* como ley suprema y destrucción de estatuas antiguas de Buda.

Osama bin Laden regresó a Afganistán y juró lealtad a Mohammed Omar, este juramento llamado *bayat*¹⁰ está contemplado en el Corán como un juramento a Alá mismo.

Al Qaeda

La invasión de Saddam Hussein a Kuwait en 1990 llama de nuevo al Islam a las armas con renovados impulsos. Estados Unidos percibe este acontecimiento como un peligroso avance hacia las reservas de petróleo. Sin olvidar a los actores regionales importantes, Arabia Saudita ve amenazada su existencia por lo que permite la formación de una coalición liderada por Occidente.

⁷ Un Jeque es un anciano que es respetado no sólo por su edad sino porque representa una guía en términos religiosos. Se encarga de resolver disputas dentro de los grupos a los que protege y contribuye a administrar la ley. El Jeque puede o no pertenecer a la religión islámica, pero en realidad es un estatuto tribal.

⁸ Un Emir es un príncipe o caudillo que responde directamente al califa. Reúne los poderes políticos, económicos, administrativos y militares.

⁹ La burka es una vestimenta femenina que consiste de una capa negra que cubre el cuerpo y la cabeza por completo dejando una pequeña ranura para los ojos.

¹⁰ El bayat es un pacto religioso de lealtad.

Es Osama bin Laden quien ve la llegada de Occidente a Arabia Saudita como una estrategia de aquellos para tomar el control del petróleo. Había comenzado *Al Qaeda* (que significa «la base») oficialmente en 1988 cuando los soviéticos abandonaban Afganistán. Con la presencia de los occidentales, Osama y sus seguidores se mudaron a Sudán, desde allí planeó el asesinato del presidente de Egipto, quien comenzó a presionar sobre Sudán, por lo que debió reubicarse en Afganistán.

Al Qaeda se volvería cada vez más activa, agresiva y efectiva. En dos *fatwas*¹¹ una en 1996 y la segunda en 1998, Osama bin Laden llamó a todos los musulmanes a matar americanos civiles y militares toda vez que fuera posible.

Al Qaeda en Iraq

La atmósfera paranoica que siguió a los atentados del 11 de septiembre de 2001 y el orgullo herido llevó a un endurecimiento de la posición de Estados Unidos.

Antes de la invasión estadounidense a Afganistán, Zarqawi operaba independientemente y había rechazado la reclamación de bin Laden de un bayat. Pero una vez desplegadas las fuerzas, Zarqawi luchó para defender a Al Qaeda y a los talibanes. El liderazgo de Al Qaeda debió ocultarse y las comunicaciones se tornaron más difíciles, Osama bin Laden huye entonces a Pakistán y Zarqawi, herido en batalla, huiría a Kurdistán en Iraq, región que abarca territorios de Turquía, Siria, Iraq e Irán habitados por kurdos.

En 2003 Estados Unidos invade Iraq con el pretexto de que posee (o se encuentra próximo a poseer) armas de destrucción masiva y que Saddam Hussein es aliado de Al Qaeda. Esta movida empujó a una alianza entre Zarqawi y bin Laden y posteriormente llevó a que la organización terrorista se mantuviera activa en Iraq. Llegó a pensarse que era él quien conectaba la organización con el gobierno, pero ninguna de estas suposiciones era acertada.

Jóvenes yihadistas de toda la región se congregaron en Iraq para confrontar con las fuerzas de ocupación, que ven como una repetición de la invasión de la URSS a Afganistán. La invasión reforzaba la idea de que Estados Unidos buscaba una posición hegemónica sobre Medio Oriente.

El terrorismo en Iraq creció exponencialmente e incluso se expandió a Jordania donde se llevaron a cabo ataques terroristas. El grupo liderado por Zarqawi se volvió el más despiadado y atacaba no sólo a no-musulmanes sino que también a chiitas, iniciando

¹¹ Una fatwa es un mandato religioso vinculante.

deliberadamente una guerra civil entre ambas facciones del Islam. Combatientes extranjeros migraron a unirse a la lucha por rutas de contrabando a través de Siria. Zarqawi ha usado Internet para propagar su causa en una forma en que Al Qaeda Central nunca había logrado, usando no sermones largos, sino una seguidilla propagandista de breves y violentas filmaciones de ataques terroristas y decapitaciones (Capítulo VII).

El grupo atrae cada vez más la atención internacional y la fama de Zarqawi le da más poder. Sus métodos son horripilantes, especializados en ataques suicidas en vehículos cargados de explosivos que atacan a civiles y militares e introducen las decapitaciones. Frente a éste, Al Qaeda debilitada y aislada trata de reafirmar su imagen formando una alianza que pasará a conocerse como Al Qaeda en Iraq (AQI), aunque bin Laden se oponía a la persecución de musulmanes.

La organización terrorista se convirtió de esta manera en una especie de franquicia, con operarios en todo el mundo que actuaban semi-independientemente, todos comprometidos con una misión general.

Iraq sería el escenario de una guerra civil. Las fuerzas de ocupación evolucionaron hacia fuerzas de construcción nacional. A estos efectos, el Presidente Bush puso a Paul Bremer al frente de la Coalición de Autoridad Provisional en Iraq. Este nombramiento sería crítico para la subsiguiente desestabilización del país con políticas que consistían en purgar al gobierno y al ejército de los miembros del Partido Baaz de Hussein, dejando más de cien mil baazistas sunitas desempleados, enojados y, en el caso de los provenientes del ejército, armados. Otro aspecto a criticar es que no se fue capaz de corroborar si estos individuos se habían unido al partido por convicción o no.

En su artículo citado en la bibliografía, expertos militares estadounidenses¹² en el tema señalan como uno de los errores fundamentales de esta estrategia fue, que si bien ésta ya había sido empleada en otros casos (como fue en el caso de la ocupación de Japón), en el caso de Iraq, los roles del aparato de ocupación y las entidades gubernamentales centrales y locales no se adaptaron a las circunstancias específicas del momento y el lugar, sino que buscaron imponerse. Continúa su análisis mencionando que en su apuro por obtener como resultado una democracia, un gobierno aliado y una potencia económica, Estados Unidos ignoró que Iraq no poseía una economía estable, una cohesión social basada en el nacionalismo, ni una trayectoria de confianza en las instituciones gubernamentales. Por lo

¹²Hunter-Chester, Coronel del Ejército de EEUU.

que lograr el objetivo buscado necesitaría objetivamente años, sino décadas de esfuerzo y planificación (Hunter-Chester, 2016).

Esta política provocó dos resultados inesperados. Por un lado, se produce la descomposición del tejido social iraquí (que resultaría en guerras sectarias) y que los sunitas,—marginados y amenazados— se acercan a AQI. Y por el otro, AQI se fortaleció con la adhesión de nuevos miembros que se unían a sus filas para combatir la ocupación, muchos provenientes del ejército.

La violencia impartida por AQI encontró apoyo en un texto publicado en 2004 por un ideólogo yihadista bajo el seudónimo de Abu Bakr Najji titulado «El manejo del Salvajismo»: La etapa más crítica que debe atravesar la *umma* y consiste en lecciones tomadas de fallas de grupos yihadistas y traza lineamientos para la lucha que incluyen:

- Alteración y agotamiento: dañar la economía y desmoralizar las poblaciones
- Manejo del salvajismo: resistencia violenta con un énfasis en llevar a cabo episodios de alto contenido violento
- Fortalecimiento: establecer regiones controladas por yihadistas que pueden subsecuentemente crecer y unirse hacia el objetivo de recrear el califato (Naji, A.B., 2006).

Otra recomendación es arrastrar a EEUU a una serie continua de conflictos en Medio Oriente para destruir su imagen de invencibilidad.

ISI¹³

Luego de la muerte de Al-Zarqawi en junio de 2006 en un ataque aéreo, AQI declinó. El retiro de las fuerzas estadounidenses dio libertad de acción al gobierno chiita para ejercer presión sobre los sunitas quienes volvieron a agruparse.

En 2010 AQI sufre las bajas de dos de sus líderes. En este momento vale resaltar dos eventos: el primero ocurrió en mayo de 2010 cuando Abu Bakr Al-Baghdadi fue nombrado cabeza del Estado Islámico de Iraq (la anterior AQI, ahora denominado ISI) y formó el «Consejo Muyahidín Shura» que reunía a seis grupos islamistas sunitas que luchaban en Iraq, conformado por líderes tribales y militares; el segundo, fueron las denominadas Primaveras Árabes. Este término se utiliza para referirse a revueltas,

¹³ISI ó Estado Islámico en Iraq (por sus siglas en inglés)

levantamientos, protestas e intervenciones encubiertas que se llevaron a cabo en diversos Estados Árabes a partir del 2011 y que tenían como finalidad política terminar con los gobiernos dictatoriales de la región.

En Túnez, Egipto y Libia tuvieron cierto grado de éxito. Pero en Siria fueron incapaces de derrocar al presidente Bashar Al-Assad (dictador chiita) y el conflicto se volvió entre rebeldes sunitas y el gobierno (apoyado por Irán y Rusia). La mezcla de tensiones religiosas y étnicas llegaron al momento de crisis cuando Al-Bagdadhi movilizó sus fuerzas al Norte de Siria para unirse a la batalla contra el gobierno sumando a la polvareda el odio (fanatismo de su rama del Islam) y sus tácticas brutales (bombarderos suicidas y decapitaciones) a la frontera con Iraq.

Las Primaveras Árabes pueden dividirse en tres etapas.

Una primera etapa alrededor del año 2011 se destaca por el estallido de olas de reivindicaciones sobre dignidad y soberanía. A lo largo de las naciones afectadas se desarrollan protestas masivas y espontáneas.

Una segunda etapa el año siguiente se caracteriza por el repliegue de las luchas sobre su contexto local, consiste mayormente en un ajuste a la herencia histórica de cada país, donde fuerzas extremas empiezan a reorientar estos conflictos en direcciones más peligrosas.

Y la tercera etapa, aproximadamente en el año 2013 se inicia con la internacionalización del conflicto, con las injerencias de potencias regionales y globales.

En cada una de estas etapas, ya sea directa o indirectamente las revueltas políticas están impregnadas de rivalidades que se agudizan y endurecen. Por un lado entre sunitas y chiitas y por otro lado entre islamismo y secularismo. Este conflicto involucra a los Hermanos Musulmanes y a la dimensión transnacional de su ideología islamista. Posturas tan polarizadas llevaron a algunos actores a plantear la situación en términos de una guerra fría regional.

Los ciudadanos en movilización popular tomaron conciencia de su propia fuerza. Su despertar abrió el cuestionamiento donde antes solo había represión política. Reclamaron la necesidad de ser escuchados y el deseo de ser tratados con dignidad. Las protestas que iniciaron a las primaveras árabes creyeron que la libertad de expresión llevaría a la democracia, pero su evolución fue de difícil control.

Los gobiernos vieron en el caos una oportunidad para congelar las reformas y consolidar el *status quo* dentro de sus fronteras avivando los conflictos de la región.

En la región, un tipo de gobierno con legitimidad popular es una idea difícil de asimilar, dado las razones expuestas en los capítulos anteriores.

El cambio político provocado por las primaveras árabes fue hábilmente aprovechado por el Islamismo. Por lo que incluso llegó a denominarse la primavera islámica.

Irán—como en otras ocasiones— intentó promocionar su modelo de Estado de República Islámica, frente al modelo de Estado secularizado turco. Pero el problema confesional que enfrenta a chiitas y sunitas requiere de más que un gobierno democrático.

Recapitulando sobre la situación actual, hay que recordar que culminada la Guerra Fría, los pueblos de la zona tratan de poner fin a las dictaduras que soportaban desde 1945. Desde entonces tres fuerzas habían sostenido la estabilidad en Medio Oriente y Norte de África: las dictaduras, las intervenciones extranjeras y yihadismo local.

Con las Primaveras Árabes se atacan las tres fuerzas con contrarrevoluciones, intervenciones extranjeras multilaterales, guerras civiles, violencias sectoriales y yihadismo, respectivamente.

En Iraq

El gobierno reprime la libertad de expresión y todo tipo de resistencia interna con violencia, descartando la posibilidad de democratizar el país; lo que queda del grupo de Zarqawi sigue aliado a Al Qaeda pero se conoce como Estado Islámico en Iraq liderado por un erudito religioso llamado Abu Bakr al Baghdadi, luego de que Abu Omar al Baghdadi pereciera en un ataque aéreo en abril de 2010.

El Estado Islámico en Iraq representa un esquema de resistencia e insurrección sunita contra los abusos de un gobierno dominado por los chiitas, instalado por EEUU después de la invasión de 2003. Aunque debe considerarse la división confesional, las conexiones con Irán en la pos guerra alentaron e incrementaron una discriminación sectaria contra la cual EEUU no luchó.

Baghdadi actuó astutamente: sumó a las filas del ISI a coroneles del antiguo partido Baaz que aportaron habilidades militares y organizacionales así como también una red de burócratas, que le permitieron escalar la violencia y coordinar ataques suicidas.

En Siria

La reacción brutal del régimen no pudo intimidar a manifestantes e inició un ciclo de protestas y represión.

Los intereses geopolíticos introducidos llevaron a una guerra civil que resultó en muertos, desplazados y refugiados y en un conflicto con una dimensión regional que

enfrentó una vez más a sunitas y chiitas. Los primeros son apoyados por Arabia Saudita (en los casos de los grupos no afiliados a AQ) y los segundos por Irán y Hezbollah en el Líbano.

Esta guerra civil trajo consigo una economía de guerra y un desastre humanitario. Bashar al-Asaad reprime violentamente las protestas, pero teme la intervención extranjera, por lo que libera de las cárceles a yihadistas que, mezclados a rebeldes y extremistas, dificultan la ayuda humanitaria

El régimen contaba sólo con una aparente soberanía, controlando el territorio nacional fuera de Damasco solo a través de puestos de control militares, al no poder imponer una verdadera presencia legal y civil. Incapaz de proveer servicios sociales y económicos que consolidaran su legitimidad, el Estado perdió gran parte de la infraestructura que poseía

En diciembre, Lajdar Brahimi, designado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) como mediador en Siria, declaró la necesidad de formar un gobierno provisorio hasta las elecciones próximas. Estados Unidos y Rusia colaborarían en su formación y lo reforzarían con la creación de una Fuerza de Paz para monitorear el cese del fuego. Esto no fue posible porque occidente presiona a los rebeldes por los extremistas que integran sus filas.

Estado Islámico

En 2011 la muerte de Osama bin Laden provocó una crisis en el mando en Al Qaeda; Ayman Al-Zawahiri —quien había sido su sucesor— era incapaz de ejercer un control efectivo.

Baghdadi envía un delegado a Siria para formar una nueva rama de Al Qaeda y luchar con los rebeldes, entre ellos el grupo Jabhat al-Nusra. Baghdadi ataca una serie de prisiones en Iraq y libera a antiguos yihadistas y recluta a otros nuevos.

En abril del 2013 Baghdadi anuncia que toma el control de todas las fuerzas aliadas a Al Qaeda en Siria e Iraq, que se combina con Al-Nusra y que se llamarán ISIS o ISIL (siglas en inglés para el denominado Estado Islámico en Iraq y Siria o Estado Islámico en Iraq y el Levante). Pero Baghdadi no había discutido esto con dicho movimiento ni con Al Qaeda Central y la unión fue rechazada por ambos. Por lo que el líder del recientemente formado ISIS anunció que llevaría a cabo la unión por «adquisición hostil».

La nueva organización se expande hacia Siria. Pero hay una resistencia por parte de los otros grupos por lo que los yihadistas entran en guerra entre sí.

ISIS se vuelve poderoso en Siria, en parte porque Asaad tolera su ascenso. Las acciones del grupo terrorista desvían la mirada de los enemigos del gobierno dentro del territorio y de los poderes extranjeros que, muy ocupados por ISIS, dejan de prestarle tanta atención a las trasgresiones del gobierno.

ISIS ha construido un ejército en Siria y lanza una invasión militar hacia Iraq, que posee un ejército debilitado por la corrupción y que se retira fácilmente. Muchos sunitas están cansados del gobierno, cada vez más autoritario y reciben o al menos toleran la llegada del ISIS quien en cuestión de días controla un tercio de Iraq y una gran parte de Siria.

El objetivo del grupo es más ambicioso que el de Al Qaeda. Revivir el antiguo califato y expandirlo para abarcar a todos los musulmanes. Cree que la guerra sagrada traerá entonces el apocalipsis como se ha anunciado en las escrituras.

El 30 de junio del 2014 Baghdadi anuncia el restablecimiento del califato y el grupo pasa a llamarse el Estado Islámico

Conclusión

Como conclusión creo que cabe resaltar algunas de las principales diferencias entre Al Qaeda y el autoproclamado Estado Islámico como son mencionadas por Julien Theron en su artículo titulado «*Al Qaeda vs. EI*»¹⁴ y por José Javier Esparza en su libro «*Historia de la Yihad*»¹⁵, que representan aspectos que hacen a la idea de desarrollo y en menor medida «evolución» de los grupos terroristas.

En primer lugar, si bien la figura del jefe está presente en el ISIS, la bandera sobresale y permanece. Mientras que en Al Qaeda las comunidades fueron más restringidas y su estructura marcadamente jerarquizada en una autoridad militar y religiosa.

El accionar del ISIS es más representativo de lo que Al Qaeda llegó a ser, su base es popular, territorial y militar; lleva a cabo una lucha local, de proximidad y continua, empleando distintos medios (como terrorismo y uso convencional de la fuerza), ambiciona con construir una sociedad —precisa entonces de hombres, mujeres, familias y niños—. Al Qaeda en cambio se enfocaba en reclutar sólo guerreros a emplear en golpes esporádicos a Occidente. Y aquí radica uno de las diferencias más fundamentales. Mientras que ésta organización tiene motivos anti-occidentales, aquélla persigue la dominación de las

¹⁴Theron (2015)

¹⁵ Esparza (2015)

comunidades locales sunitas, chiitas, alauitas, cristianas, judías, *yazidíes*¹⁶, etc. Sin concesiones y sin coexistencia. Todo lo que no emane del islam sunita debe eliminarse y la violencia es el medio.

Al Qaeda aspira a crear en toda la *umma* un estado de insurrección generalizada que conduzca a reimplantar la *sharia* mediante una red de células capaces de ejecutar una guerra informal contra occidente en el mundo musulmán y fuera de él, con movimientos sigilosos, sembrando la idea de un enemigo oculto, un fantasma, lo que lo hace más peligroso y temido por el enemigo. El Estado Islámico por el otro lado, adopta un proceder táctico más convencional, la guerra terrorista y sin cuartel, para controlar el territorio desde donde conformar un Estado y el califato.

Paralelos a estos dos modos de resistencia terrorista, tres conflictos continúan su desarrollo en la región: uno entre chiitas y sunitas (desarrollado en el Capítulo II), las Primaveras Árabes de Iraq y Siria (mencionados en este capítulo) y el que enfrenta al bloque norteamericano-saudí contra el ruso-iraní, que exploraremos en el capítulo siguiente.

¹⁶ Los yazidíes son un grupo étnico con una religión propia, veneran tanto la Biblia como el Corán y practican rituales cristianos y el islam. El Estado Islámico los ha tildado de "adoradores del diablo" por sus ritos y su secretismo. Esta comunidad se encuentra en las zonas del norte de Iraq y Siria y hacia el sur de Turquía.

Capítulo IV: Mapeo del Sistema Internacional en el Surgimiento del Estado Islámico

Introducción

El siguiente mapeo del conflicto consiste en una representación gráfica de la situación internacional al momento de la declaración del califato. De esta manera, manteniendo constante la variable tiempo, busco desarrollar una clara imagen de la situación que se vive en la región en la actualidad y de cómo las partes involucradas en un macro nivel (tanto regional como internacional) perciben la situación y por lo tanto actúan de acuerdo a ella.

El mapeo consiste en cuatro secciones según la metodología empleada por Naciones Unidas y desarrollada en su curso «*Peacekeeping and International Conflict Resolution*» citado en la bibliografía.

La primera sección consiste en la ubicación en un contexto, en este caso la región que comprende a Iraq y Siria, seguido de una descripción breve y un pequeño resumen de la situación en la que se encuentran.

La segunda sección habla de las partes involucradas. Describiendo los principales actores, en qué grupos pueden clasificarse y las percepciones de cada uno.

La tercera se centra en los esfuerzos que se han llevado a cabo para resolver el conflicto.

La cuarta analiza las consecuencias locales, regionales e internacionales que presenta el conflicto a modo de conclusión del capítulo. Cabe mencionar que como la acción del Estado Islámico se centra principalmente en Iraq y Siria, cuando decimos nivel local, nos referimos a estos dos países a la vez. (Woodhouse, 2008. Cap. V).

1) Contexto Histórico y Geográfico

Luego de cuatro años de crisis, el conflicto en Siria continúa sufriendo de una oposición desunida, con apoyos de actores externos también divididos. Aquellos Estados que forman un grupo de apoyo a la oposición no han desarrollado una postura unificada sobre cómo responder a la crisis y a menudo compitiendo entre sí.

El extremismo y la fragmentación social impiden alcanzar el consenso necesario para que la transición política se efectúe de manera pacífica. No se trata solamente

del accionar de un grupo terrorista en la región, sino que estamos frente a una guerra civil, a un conflicto sectario y a Estados Fallidos.

Siria se ha convertido en un campo de batalla de lucha sectaria entre la mayoría sunita (70%), los alauitas/chiitas (11%) y cristianos (10%), aunque tampoco hay que olvidar el papel que juegan las minorías drusa (2%) y kurda (7%). Los dos bandos principales (sunitas y chiitas) reciben apoyo de sus patronos extranjeros: las monarquías del Golfo por la parte rebelde, e Irán y la milicia libanesa Hezbollah por el gobierno de Bashar al Assad (apoyos desde el punto de vista sectorial y regional). El carácter sectario de la guerra causa efectos desestabilizadores en sus vecinos.

La amenaza yihadista en Siria se ha desbordado hacia Iraq, con el Estado Islámico como su principal protagonista. Letal y con capacidad de reclutar en toda la región, suma a las múltiples bajas, producto de los enfrentamientos que ahí se desarrollan. A la vez que gran parte de la población se ve forzada a reubicarse adoptando el status de desplazados internos y de refugiados en terceros países.



¹⁷The Ebb and Flow of Horror (19 de abril de 2014) The Economist, recuperado de <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21601001-while-each-side-makes-minor-gains-and-losses-overall-bloody-stalemate>

El Estado iraquí no puede aún volcarse de lleno a su proyecto político y de seguridad viable, dado que los mayores esfuerzos del gobierno se han centrado en combatir al Estado Islámico, aunque no de manera unificada. Milicias chiitas, kurdas y sunitas hacen frente al avance de este grupo terrorista incluso buscando reincorporar a sus filas a los soldados de las Fuerzas Armadas de Saddam Hussein como única fórmula para derrotar la amenaza.



Economist.com

18

¹⁸The Battle for Mosul (8 de octubre de 2016) The Economist, recuperado de <http://www.economist.com/news/middle-east-and-africa/21708246-imminent-offensive-hopes-end-jihadists-reign-terror-iraqs-second>

2) Las Partes del Conflicto

Nivel Regional

Irán - Arabia Saudita

Para comenzar, procedo a hacer una breve comparación en base al texto de Immanuel Wallerstein: «*Yihadistán: Arabia Saudita e Irán*».

Irán posee como religión oficial del Estado la rama chiita del Islam, mientras Arabia Saudita la sunita. Esto no evitó que hasta 1970 fueran aliados geopolíticos cercanos y trabajaran juntos dentro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) en todas las cuestiones relacionadas al precio del petróleo —un interés económico central para ambos países—, hasta que en 1979 Irán cambió su política y comenzó el antagonismo público entre los dos países.

Arabia Saudita se acerca a la idea iraní de que el mundo occidental debería permitir que las fuerzas regionales arreglen sus propias diferencias. (Wallerstein, 2014).

Ambos competían por un papel geopolítico dominante en la región por lo que con el surgimiento del Estado Islámico, se ven amenazados. El único interés común es la estabilidad relativa dentro de los Estados y dentro de la región como un todo.

Estos dos regímenes sufren de divisiones internas de clases «liberalizantes» y conservadoras estrictas del Islam tradicional, pero la amenaza del Estado Islámico podría llevarlos a alcanzar algún grado de tolerancia.

Las intervenciones constantes de Estados Unidos y de los países europeos en la región son motivo de preocupación para ambos.

A su vez, tienen una perspectiva común sobre los siguientes puntos: un descontento sobre el papel incierto e impredecible de Qatar, la incapacidad de avanzar en la creación de un Estado Palestino, observan con recelo el régimen militar secular establecido en Egipto y desean una resolución pacífica en los conflictos de Afganistán.

Irán

Sostiene que es occidente quien intenta fomentar los conflictos sectarios para mantener con vida a Israel. En este orden de cosas, trata de orientar los levantamientos originados en el marco de las Primaveras Árabes hacia un despertar islámico. Cree que reforzando la unidad islámica avanzará en su lucha contra este país que representa un pedestal de apoyo a Estados Unidos en la región y a los sionistas. (Wallerstein, 2015)

Claro que este tipo de despertar traería aparejado la formación de una nación islámica como se hizo en este país. Si bien países como Túnez, Egipto y Marruecos poseen partidos islámicos, también debe notarse que son Estados que miran hacia el «modelo turco» de democracia electoral con un islamismo moderado.

El redimensionamiento del conflicto en Siria e Iraq también polariza a las fuerzas de la región y a la comunidad internacional sobre el programa nuclear de Irán.

Arabia Saudita

Es vista por algunos autores como una de las peores dictaduras del mundo, con una concepción del Islam, el wahabismo¹⁹, más retrógrada e integrista. Financió al Estado Islámico hasta que las acciones de éste hicieron imposible controlarlo.

Es la principal economía sunita del Golfo y su objetivo primordial es acrecentar su poder en la región y contrarrestar el poder de Irán que constituye un referente del Islam chiita. (El Alaoui, 2015).

Sus aliados son Egipto, los Estados Árabes Unidos, Kuwait, Qatar y Jordania.

Turquía

Frente al conflicto, Turquía se presenta ambivalente. El Estado Islámico representa un dilema para el gobierno en relación a la cuestión de la autonomía kurda. Se opone al gobierno de Assad pero tampoco quiere fortalecer la capacidad militar de los kurdos. Toda ayuda que este grupo reciba de países occidentales preocupa al gobierno, ya que podría ser aprovechada por el Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK) que se ha unido a la lucha contra el Estado Islámico en el norte de Iraq y Siria. Incluso, cuando en septiembre de 2014 el Estado Islámico avanzó sobre la ciudad de Kobane (en el Kurdistán sirio) la policía turca evitó que los kurdos turcos cruzaran la frontera para prestar ayuda.

El PKK puede salir fortalecido de la lucha contra Estado Islámico, los kurdos—que representan casi el 20% de la población del país— parecen querer que Turquía se involucre militarmente en Siria como un paso más en el proceso de paz.

Geopolíticamente, Turquía es un país clave para Estados Unidos en la lucha contra el Estado Islámico. Ahí posiciona grandes bases y tiene las segundas mayores fuerzas armadas de la OTAN.

Más de 160.000 personas han cruzado la frontera, y en total Turquía alberga alrededor de un millón de refugiados sirios. Por lo que el país jugará un importante papel

¹⁹ Ver Capitulo II

humanitario, y su respaldo a la coalición liderada por occidente será crucial. El gobierno quiere parar el flujo de refugiados sirios y teme que los grupos kurdos en Siria provean con armas a los rebeldes del PKK, considerados una amenaza terrorista. (Locatelli, 2015)

Debido a esas preocupaciones, altos funcionarios turcos indican que su país no tomará parte en las operaciones de combate y no permitirá que sus bases sean usadas en los ataques aéreos.

Nivel Internacional

Estados Unidos

En la década del cuarenta, la potencia deja de autoabastecerse de petróleo, entonces desarrolla una «obsesión estratégica» que explica parcialmente la «diplomacia del golpe de Estado» especialmente en Medio Oriente y América Latina. Su dependencia respecto del petróleo y del gas de Medio Oriente lo mantuvo en la región. Ahora que ha recuperado su autosuficiencia energética, no puede retirarse sin enmendar las heridas causadas.

Atacar al Estado Islámico, esté donde esté, incluso en Siria, es la política de EEUU, esto se reflejó en un discurso del Presidente Barak Obama del 11 de septiembre de 2014. La nueva estrategia consiste en lanzar ataques aéreos sistemáticos contra los yihadistas, y el aumentar del número de especialistas militares estadounidenses enviados a Iraq para apoyar a las tropas iraquíes en cuestiones de adiestramiento militar, inteligencia y equipamiento.

El ejército no integrará ofensivas terrestres, dejando ese rol a los ejércitos locales y a los aliados árabes que deben asumir un rol más activo en la seguridad de su región.

Cabe mencionar que los presidentes norteamericanos heredan de alguna manera las estrategias nacionales y pueden sólo modificarlas hasta cierto punto. Las realidades creadas por los predecesores aportan estabilidad y poder a estas estrategias tanto hacia adentro como hacia afuera de sus fronteras. La estrategia tiene una lógica y una táctica. En el nivel táctico, Estados Unidos no puede ocupar Iraq y Siria a la vez. Su presencia podría generar por un lado un desequilibrio demográfico entre las fuerzas de ocupación y la población local, y por el otro el surgimiento o la acción de socios del Estado Islámico en otros países.

Es por eso que debe buscarse la solución estratégica desde la lógica. Intentar un equilibrio mediante una intervención indirecta apoyada entre Turquía, Arabia Saudita e

Irán, que son las potencias regionales que mucho tienen en juego y que deberían involucrarse e incluso cooperar entre sí (Friedman, 2015). EEUU ha considerado que esta es la política más efectiva. No evitando la responsabilidad, sino transfiriendo a los poderes regionales las operaciones más comprometidas, como por ejemplo la toma de objetivos mediante el empleo de tropas terrestres.

Rusia

Desde los comienzos de la Primavera Árabe, Rusia incrementó su ayuda al gobierno de Siria, el último vestigio de la presencia rusa en Medio Oriente. En el verano del 2013, participó en la organización del desmantelamiento del arsenal químico sirio con el objeto de evitar una intervención occidental.

Putin expresó en la Asamblea General de la ONU su preocupación por defender al gobierno legítimo de Siria y combatir conjuntamente al Estado Islámico. Pero esta postura pone a Rusia del lado de Irán, el Hezbollah libanés y las milicias chiitas iraquíes, sin poder abandonar a Assad por el riesgo de verse débil. Su estrategia va a basarse en la presentación de un plan que consiste en una serie de reformas políticas en Siria donde Assad compartiría la gestión del Estado con las fuerzas de la oposición, a fin de romper con los movimientos yihadistas y luego ceder el lugar.

Según las opiniones de Alexeï Malachenko una intervención solicitada por el gobierno sirio, permitió a Rusia ocupar un papel de contrapeso geopolítico en la región que no posee en Medio Oriente desde los tiempos de la URSS y la Guerra Fría. El Estado Islámico sirvió a Rusia para demostrar que todavía puede desempeñar un papel decisivo en la arena internacional y para desviar la mirada de sus acciones en Crimea y Sebastopol. (Malachenko, 2015).

Rusia no perseguiría aplastar al Estado Islámico, sino mantener en el poder a Assad, cree que su accionar alentará a otros países implicados a redoblar sus esfuerzos y unírsele en su guerra contra el extremismo.

En el conflicto sirio los objetivos rusos se redujeron a la preservación de Tartus—la única instalación (más que una base) militar naval de Rusia en el Mediterráneo— y al mantenimiento en el poder de uno de sus clientes en el mercado de armamentos.

En Moscú predomina hoy una visión esencialmente geopolítica de los asuntos internacionales. China se volvió el primero de sus aliados estratégicos, y es el que más pesa. La concertación de los dos países en el Consejo de Seguridad es permanente, en particular sobre el asunto sirio, tanto como lo fue sobre el de Irán, Libia, o la guerra de Iraq de 2003.

Más paciente y más confiado en sus medios, Pekín deja que Moscú ocupe la delantera en la defensa de sus posiciones comunes. De allí también la consagración por el Kremlin del Consejo de Seguridad como único lugar legítimo de los arbitrajes políticos internacionales. (Malachenko, 2015).

Putin trata de establecer una relación fuerte con Estados Unidos sobre la base de una igualdad al menos relativa.

Europa

En la etapa abarcada en este trabajo, la Unión Europea, con Reino Unido y Francia a la cabeza sólo han emitido juicio sobre el uso de armas químicas por parte del gobierno sirio hacia la población local. Su involucramiento directo sumándose a la coalición liderada por Estados Unidos, comienza luego de la proclamación del califato.

En parte, avanza sobre los talones del fracaso en dar una respuesta, apoyo y solución efectivas a la crisis en Siria. Por otro lado, asume un compromiso de evitar que el Estado Islámico se financie, evitar que sus ciudadanos migren a Iraq y Siria para unirse a sus filas y brindar apoyo a los países afectados, sea desde el punto económico o humanitario (dada la gran cantidad de refugiados y desplazados que el conflicto arroja).

Juegan un rol de aliados de EEUU en la lucha contra el ISIS proporcionando bases aliadas para las fuerzas aéreas y navales norteamericanas.

3) Los esfuerzos por resolver el conflicto

Los intentos de reconciliación entre las comunidades no han tenido éxito, ya que en lugar de promover un Estado unificado, los gobiernos locales han utilizado la división religiosa como instrumento a su propio favor. Una consecuencia de la tensión sectaria es que los atentados terroristas se han hecho mucho más frecuentes en la región y han alcanzado unos niveles que no se registraban desde el 2006. Grupos afiliados a Al Qaeda, que desempeñan un papel prominente en la rebelión siria, operan en ambos lados de la frontera entre Siria e Iraq, y combaten contra los regímenes pro chiitas de ambos países.

Estados Unidos, Alemania, Francia, Reino Unido e Italia han ayudado a los kurdos a resistir al Estado Islámico.

Estados Unidos ha procedido a bombardear las posiciones del Estado Islámico en Siria. Frente a estos ataques aéreos Alemania y Francia poseen sus reservas ya que sostienen que dichas acciones pueden llegar a empeorar la guerra civil y favorecer al régimen de Assad.

4) Consecuencias/Conclusiones

- La pugna por el dominio regional.

Como resultado la región se debilita, ya que no se trata de conflictos internos, sino que de una competencia por el dominio regional entre Irán, Arabia Saudí y Turquía, en el que también se encuentran implicados EEUU, Rusia, Líbano, Jordania e Israel.

Lo que en realidad está en juego es el diseño de un modelo de Estado que acomode las diferentes sensibilidades e ideologías, en ocasiones antagónicas.

Los actores estatales de la región no cuestionan las fronteras marcadas por los acuerdos Sykes-Picot sino que buscan defenderlas como una herramienta para lograr una estabilidad en Medio Oriente que constituya una realidad tanto para bien como para mal.

- La confrontación entre sunitas y chiitas.

El conflicto en Siria e Iraq ha sido escenario de diversos grupos armados que han actuado contra el presidente Bashar Al-Assad.

En el conflicto de Siria los grupos armados son paramilitares, civiles y desertores del ejército sirio.

Inicialmente se trataba de algunas facciones locales sunitas. Pero gracias a las influencias externas respaldando ambos bandos (chiitas y sunitas), la formación de facciones se comenzó a divisar claramente.

- La creciente debilidad de algunos Estados.

Los Estados se han debilitado frente al empeoramiento de las condiciones de seguridad, situación que ha sido aprovechada por actores con intereses individuales. Sumado a que un Estado débil pierde los lazos que unen a los diferentes grupos sociales, por lo tanto, las revueltas se originan en sectores donde existen minorías discriminadas que van a ser el blanco de los grupos de ideología yihadista como el que se encuentra bajo estudio en el presente trabajo.

La pérdida del control de las fronteras estatales permite el tráfico ilícito, de armas, drogas y personas.

El gobierno sirio sufre deserciones y ha tenido que ponerse en las manos de fuerzas extranjeras tales como Hezbollah y milicias chiitas.

- La presencia de grupos armados yihadistas.

El Estado Islámico ha continuado su expansión incluso alentada por la intervención de fuerzas externas. La brutalidad del ISIS ha conmocionado a la comunidad internacional. Su desprecio por la vida, el uso sofisticado de las redes sociales, la adquisición de territorio y su habilidad para atraer combatientes guerreros no tiene precedentes.

Jabhat al-Nusra²⁰ también se ha expandido, por la llegada de combatientes extranjeros de Europa, Medio Oriente y el Norte de África que contribuyen día a día a vulnerar la seguridad regional e internacional.

- La acción de los poderes globales

Como mencionábamos anteriormente provoca una polarización de las posiciones frente al conflicto mediante la formación de coaliciones y frentes unificados que se encuentran en los diferentes organismos internacionales.

²⁰Jabhat al-Nusra es una organización terrorista asociada a Al Qaeda que opera en Siria y en Líbano.

Capítulo V: La Lógica de una Civilización

Introducción

En este capítulo intentaré explorar algunos de los conceptos más controversiales para el análisis de la civilización musulmana, con un particular énfasis en la sub-civilización que conforman los seguidores del Estado Islámico. Muchas de las categorías, de las ideas políticas y de las correlaciones de fuerzas que entendemos como lógicas y cotidianas en Occidente, son percibidas de manera muy diferente por otras civilizaciones.

Cuando nos disponemos a realizar un análisis de una situación internacional, es preciso evitar caer en el error de las percepciones. Si se filtran los comportamientos y accionares del otro a partir de nuestra lente, es muy probable que el enemigo se perciba de una manera equivocada, irracional e incluso más peligrosa de lo que en realidad es. Es por eso, que este capítulo busca explorar un poco mejor los conceptos que atraviesan la realidad y condicionan su accionar mediante la definición y confrontación de contenidos.

Avanzando en la lectura de la historia del pueblo musulmán de Esparza (2015) y comparando estas ideas con conceptos extraídos de la obra de Celestino del Arenal (2007), procedo a hacer un análisis de los contenidos de los conceptos para poder denotar como difieren los unos de los otros.

Progreso

Aquí yace uno de los primeros puntos que las sociedades occidentales deben comprender para comenzar a procesar la lógica que mueve a este pueblo.

Sin desviarnos, hagamos mención a un hecho importante en la historia de la humanidad, o como debería en realidad denominarse, la historia de Occidente. Con el fin de la Edad Media y el advenimiento del Renacimiento, se impuso un Nuevo Orden Mundial. Su lógica estaba arraigada en la civilización occidental y cristiana. Esta lógica traía consigo un motor propio que entraba en movimiento con las ideas de secularización y materialismo.

El resultado de estos movimientos va a ser el progreso. La religión cristiana sigue presente pero cada vez más y más confinada al ámbito espiritual. Situación que se fue dando paulatinamente a través de procesos que modificaron la misma doctrina de la iglesia, como fueron los Concilios y otros actos institucionales trascendentales de la Iglesia como institución política y social.

El siglo XVIII denominado «El Siglo de las Luces» va a provocar la distinción entre la razón y la fe, contribuyendo así a la fundación de las instituciones, la idea democrática de la antigüedad y la institución de la noción de que la razón es un sistema de conocimiento que comparten los seres humanos y que éste trae aparejado un espacio público pacífico. Así es como la idea del progreso universal intenta imponerse por encima de otras corrientes espirituales. La razón se reduce a una ideología tecnicista, es la capacidad del hombre de querer el bien y transformar la sociedad en un impulso fraternal que conduce a la república. (Robert, 2015).

Para la cultura islámica, en cambio, la historia es atemporal. Es decir, el credo, y por lo tanto la sociedad, no evoluciona. La verdad está dada y el presente es permanente en esta verdad. Todo hecho (mundano) que se contradiga con esa verdad «sagrada» debe ser combatido. Para dar aún más fuerza a esta verdad, cabe mencionar que el objetivo de Mahoma como Profeta estaba claramente definido como «llenar la tierra de paz y de justicia».

Mahoma predicó hace catorce siglos, pero el tiempo no ha pasado. No solo no dejó sucesor, sino que tampoco dejó un clero estructurado con la autorización para interpretar la verdad. Las escuelas de interpretación del Islam que van a surgir van a tener objetivos exclusivamente jurídicos, sobre las normas que buscan regular la vida cotidiana contenidas en el Corán. El *mulá* es un especialista en jurisprudencia islámica (Corán, sunna y sus aplicaciones: la ley islámica o *sharia*) pero no tiene ningún poder para modificarlo mediante una interpretación relacionada con el contexto en el que se encuentra. (Esparza, 2015).

Sin embargo, ha habido un cambio. Se ha producido un despertar islámico desde dos frentes que son totalmente opuestos. Se trata de la aparición de una nueva actividad terrorista.

Este nuevo desarrollo puede analizarse desde el contexto internacional que se propició con el Nuevo Orden Mundial resultante de la desaparición de la URSS y el fin de la Guerra Fría (analizado en el capítulo III), o podemos tomarlo como lo que significa para los musulmanes más fundamentalistas, una historia atemporal que no evoluciona pero que avanza. (Esparza, 2015. Cap. 1).

1979 es un año importante para la cultura política de la juventud musulmana. La invasión de Afganistán por la Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas fue una política justificada en el centro del tablero de comandos de la Guerra Fría, donde los Estados

podían sólo clasificarse dentro del mundo bipolar de esferas democrática o socialista, EEUU vs. URSS.

Todos los acontecimientos que se desarrollaban en Afganistán convergían hacia la formación de un gobierno pro-occidente. Pero esto era inconcebible para la gran potencia del Este, ya que constituía una infiltración en su patio trasero (en términos geopolíticos) que no sólo vulneraba su esfera política sino que también amenazaba los intereses económicos que solventaban un sistema que se encaminaba a su colapso. (Dyer, Tobey 2015)

Aquí comienza a observarse la tónica de las nuevas relaciones interestatales que van a caracterizar al Nuevo Orden Mundial: su carácter antijurídico y de trasgresión de los principios del Derecho Internacional Público. Donde principios tales como «no injerencia en los asuntos internos de los estados», «libre autodeterminación de los pueblos» y otros, son lujos que solo los Estados fuertes pueden darse.

Estatidad

Como mencionaba en la introducción, cuando se trata de violencia terrorista, es importante considerar esta amenaza como una estrategia de lucha por parte de un actor internacional no estatal y no como una aberración moral. Enfrentando el problema—y por lo tanto la posible solución o estrategia a seguir— desde una perspectiva técnica, concentrándose en las debilidades y vulnerabilidades de estos generadores de violencia ilegal. (del Arenal, 2007).

El autoproclamado Estado Islámico no puede ser realmente considerado como un Estado en el sentido estricto del término. El paradigma de Estado influye poderosamente en todo tipo de teorización de las Relaciones Internacionales, ya que éste es el producto del proceso de concentración y secularización del poder. Es por eso que el espíritu de cruzada debe separarse y enfocarse en la idea de Seguridad Internacional, pero no sólo una cruzada islamista sino la cruzada occidentalizadora.

En las innumerables definiciones de Estado moderno podemos observar la presencia de cinco características principales sobre las cuales existe cierto consenso a la hora de definirlo y para realizar una comparación con la situación en la que se encuentra el EI tomaré algunas de las observaciones que realiza Santiago Alba Rico en su artículo «*El Estado Islámico y la Revolución Negativa*»²¹.

²¹ Alba Rico (2015)

Una **primera** característica que podemos mencionar es la centralización política, es decir, el gobierno y el aparato burocrático-administrativo que lo acompaña. En este sentido el EI:

- Imparte justicia: amputando la mano del ladrón, lapidando al adúltero, decapitando al infiel, sometiendo a las mujeres, prohibiendo el consumo de tabaco, alcohol y drogas y fusilando o crucificando en masa a los renegados en la plaza de cada ciudad que conquista.

Aquí es donde entra en foco la particularidad religiosa de este grupo terrorista, el Corán no sólo se refiere a la espiritualidad individual y colectiva, sino que fija un orden civil y legal de la vida en todos sus aspectos.

Pero el EI utiliza estos métodos para generar un impacto visual y así lograr el cambio político, se muestra como un proyecto de Estado religioso y totalitario, no como un grupo insurgente.

- Cobra impuestos: aunque no son regulares ni a cambio de servicios públicos, sino que tienen como fin mantener la organización y oprimir. La recaudación de impuestos tiene como modelo el botín, que no puede adaptarse a la administración de ciudades enteras. En realidad, no dispone de la capacidad para comportarse como un verdadero Estado en términos de organización de las instituciones que respalden un régimen impositivo.

El dinero, las armas y los combatientes proceden de sus enemigos. También recibe donaciones de otros países del golfo, temerosos de incursiones a sus territorios.

Esto no cambia el hecho de que ha sido capaz de llevar a cabo la distribución de alimentos, campañas de urbanismo, mantener hospitales y fiscalizar la venta de petróleo a Turquía, Siria y China. Encuentra como medio para autofinanciarse el secuestro, el tráfico ilegal de patrimonio artístico, drogas y mujeres (este punto se desarrolla en el capítulo VI).

- Intenta convertirse en una confederación yihadista para luego transformarse en un imperio similar al de los otomanos. Por lo que en verdad su acción se limita al Estado centralizado y el resto lo confía a sus aliados locales.

La **segunda** característica que encontramos a la hora de definir un Estado moderno es el establecimiento de un territorio con fronteras definidas.

Como he mencionado anteriormente, el EI no respeta las fronteras pactadas en los acuerdos Sykes-Picot, sino que sus combatientes se encuentran presentes en ambos lados de la frontera iraquí y siria, donde los gobiernos pierden terreno.

Como Estado, el EI basa su capacidad para controlar el territorio conquistado en acuerdos pactados con los militantes locales. Algunos de los acuerdos se basan en el miedo, otros en la confluencia de intereses temporarios o acuerdos financieros que benefician a ambos bandos.

Le es importante controlar el petróleo, ya que de sus yacimientos extrae una de las fuentes de financiamiento más importantes mediante la venta del crudo en el mercado negro.

Otro recurso importante a tener en cuenta que se desprende del control del territorio es el agua. El agua puede ser un arma de guerra, el control de represas le permite cortar el suministro a ciudades sitiadas, una táctica de guerra utilizada por ejércitos de todas las épocas.

Su territorio, a principios de 2014, tiene el mismo tamaño que Suiza y Austria juntas y reúne ocho millones de personas.

La **tercera** característica es el monopolio legal de la coacción física. La violencia legal es la potestad exclusiva de cada Estado dentro de las fronteras que controla, por lo que la violencia impartida por el EI se califica de ilegal y terrorista ya que mediante el uso sistemático de ésta mantiene el control e infunde el terror.

Aún así, se ha mostrado capaz de organizar un ejército regular, jerárquico y bien armado con ciertas instituciones.

Una **cuarta** característica de los Estados modernos es la población, que puede o no poseer una unidad cultural o lingüística. Una porción de los habitantes del EI no son ciudadanos voluntariamente, sino que se encuentran conquistados. Aunque existen ciudadanos que se encuentran conformes de vivir bajo el régimen, no solo por una cuestión religiosa, sino porque también representa una fuerza que se mantiene frente a un gobierno que les ha fallado o porque comparte la oposición al establecimiento de fuerzas occidentales en la región.

Para el EI, la proclamación del califato genera un espacio territorial geopolítico que reclama la representatividad de la *umma*, la comunidad musulmana sunita (en este caso) y se da el derecho a pretender legitimidad como en hacer la yihad en nombre de la misma.

Y por último, la **quinta** característica, fundamental en el concierto de Estados, es el reconocimiento por parte de los actores internacionales. El gobierno de Assad ha sido considerado ilegítimo por EEUU, Jordania, Turquía, Egipto y Arabia Saudita. Pero el EI tampoco ha sido reconocido por ningún Estado, y según el criterio de reconocimiento ISIS nunca será un estado.

Choque de las Civilizaciones

Samuel Huntington propone que en la evolución de las Relaciones Internacionales, el cambio en la política internacional se dará predominantemente por el choque de civilizaciones. Una breve reseña de la evolución de las formas de cambio y/o conflicto nos lleva a la Paz de West-Falia, donde éstos se desarrollaban entre príncipes, emperadores, monarcas absolutos y constitucionales que intentaban expandir su burocracia, sus ejércitos, sus rutas comerciales, su poder económico y por sobre todo, el territorio sobre el cual reinaban, ya que previo a la Revolución Industrial las riquezas provenían de la tierra.

Continuando en este proceso, con el apogeo de los Estados-Nación y con el advenimiento de la Revolución Francesa, los conflictos van a originarse predominantemente entre naciones y ya no entre monarcas. El nacionalismo, los ejércitos estables, el advenimiento del humanismo y el respeto por la vida son algunas de las fuerzas involucradas en los conflictos (Huntington, 1997).

En una tercera instancia, marcada por el fin de la Primera Guerra Mundial y la Revolución Rusa, el conflicto enfrentaría ideologías como el comunismo, el fascismo y la democracia liberal, para mencionar algunas de las predominantes. Hasta la Guerra Fría, donde la pugna se concentra en dos bloques definidos en términos de ideología con dos potencias liderando cada bloque: EEUU y la URSS.

Todos estos conflictos se sucedieron principalmente dentro del mundo occidental. Pero, con el fin de la Guerra Fría—aunque se venía dando en menor medida desde la Primera Guerra Mundial— las Relaciones Internacionales se expanden más allá de

Occidente. Y su núcleo se encuentra en las interacciones entre occidente y las civilizaciones no occidentales. Estas últimas dejan de ocupar un lugar en la historia como colonias, y pasan a ser hacedores de historia al nivel de las civilizaciones occidentales.

Durante la Guerra Fría el mundo se dividía entre países de Primer, Segundo y Tercer mundo. Samuel Huntington propone agruparlos más bien en términos de su cultura y civilización.

Una civilización es una entidad cultural en el nivel más amplio. Que a su vez tiene diferentes niveles y/o ramificaciones contenidas en una misma civilización. Definido según diferentes elementos objetivos como lenguaje, historia, instituciones, religiones, etc. Y por un factor subjetivo: la auto-identificación de las personas con esa civilización.

Las civilizaciones pueden encontrarse dentro de varios Estados, dentro de uno, o puede existir más de una dentro de las fronteras de un Estado siendo al mismo tiempo dinámicas.

Es la postura del autor, que estas chocan por la importancia que van adquiriendo en el plano político. Las diferencias entre ellas son más fundamentales que las diferencias que pueden surgir entre ideologías y regímenes políticos, por lo que también son capaces de generar conflictos más prolongados y más violentos.

El avance en las comunicaciones, experimentado en este último siglo fuerza un aumento de las interacciones entre las distintas civilizaciones. Toda interacción pone en evidencia las diferencias y similitudes que existen entre ellas.

Sumado a esta comunicación de tipo social, existen otras de tipo política y económica. Aquí es donde los elementos del Estado se ven debilitados en favor de las identidades locales. Estas identidades en muchas partes del mundo pasan a enraizarse en la religión, a menudo en la forma de movimientos denominados fundamentalistas. La dessecularización y la reencarnación de la religión, proveen una identidad que trasciende los límites de los Estados y une a las civilizaciones.

El crecimiento de la conciencia de las civilizaciones se ve acrecentado por el doble rol de Occidente: se encuentra dominante y a la vez esta posición lleva a que civilizaciones no-occidentales atestigüen un fenómeno de regreso a las raíces en detrimento de la occidentalización que se venían sucediendo. Un mecanismo de defensa, si se quiere, de resistencia.

En cuanto a los países árabes, muchos han alcanzado niveles de desarrollo incompatibles con las formas de gobierno autocráticas, por lo que han debido comenzar un

proceso de apertura a la democracia. Estos procesos, como mencionaba anteriormente, han sido aprovechados por los movimientos islámicos aumentando los sentimientos anti-occidentales en la población.

A esta apertura se suma el crecimiento demográfico, que lleva a una mayor migración de árabes hacia Europa y que desde los años noventa trae aparejado el crecimiento del racismo ocasionando otro choque de civilizaciones.

Nos referíamos a racismo y choque, de una manera bastante directa. Pero la política también hace su aporte para introducir la idea de choque de civilizaciones y así desviar la mirada de la opinión pública o moldearla a sus intereses. Tal es el caso de Saddam Hussein que intentó orientar la guerra de 2003 hacia una guerra de civilizaciones entre Occidentes y el Islam. La invasión de Iraq era presentada como dirigida contra el Islam, por lo que los gobiernos árabes no pudieron apoyar la ofensiva estadounidense.

Las ideas de occidente tienden a ser pensadas como universales siendo estas: individualismo, liberalismo, constitucionalismo, derechos humanos, igualdad, libertad, el Estado de derecho, democracia, libre mercado, la separación de Iglesia y Estado que a menudo hacen poco eco en otras civilizaciones. Muchos de los esfuerzos de la civilización Occidental por propagar estas ideas producen una reacción anti-imperialista y una reafirmación de los valores autóctonos. La misma idea de una civilización universal es un concepto occidental que se contradice con las visiones de otras civilizaciones, por un lado porque se ha intentado expandirla mediante el colonialismo y por imposición, y por el otro porque, naturalmente, cada civilización se resiste a cambiar o abandonar sus identidades.

En los pueblos con tendencias fundamentalistas, la religión es un componente esencial de la nacionalidad, independiente del lugar de nacimiento. El pueblo (muchas veces nómades) no se define como aquel que comparte un territorio, sino que comparte una creencia, la de estar ligados a un mismo Dios.

La identidad islámica tiene raíces complejas en la vergüenza, humillación y sometimiento. El dominio político y cultural occidental provocan un deseo de regresar a los valores tradicionales y de buscar una alternativa autóctona a las ideologías políticas foráneas. Esta es la identidad que no separa lo religioso de lo político y con esa tónica, delimita su búsqueda de un gobierno justo y responsable en lugar de regímenes corruptos y opresivos. (Dyer, Tobey, (2015).

Claramente, esta idiosincrasia no es totalmente comprendida a fondo por la mayoría de la población y es aquí cuando el fundamentalismo se presenta como una ideología con capacidad de arrastrar a las masas, utilizando el reduccionismo cognoscitivo y la

simplificación cultural de la realidad, se termina de propagar la idea que refuerza la cohesión de las fuerzas fundamentalistas, no de la civilización. Si la civilización se define en sí misma, el fundamentalismo lo hace en contraposición de la adopción de ideas extranjeras y la explotación económica.

Junto a ésta idea está la del gobierno justo, limpio y responsable que solo un Estado islámico puede proporcionar. Pero este Estado se puede lograr de dos maneras, islamizando la sociedad por medio de la persuasión y la presión pacíficas, o mediante la acción violenta de grupos extremistas. Ambas corrientes rechazan el pluralismo político y la democracia como no islámicos.

Los Estados Fallidos

El renacimiento islámico es una fuerza social, cultural y política, porque las presiones económicas y populares que lo mantienen se continúan en el tiempo y alimentan el conflicto. Ya lo menciona Hicham Ben Abdallah El Alaoui en su artículo «*Lo que Queda Hoy de la Primavera Árabe*»²²: la falta de un Estado fuerte, provoca en los gobiernos políticas de coerción y exclusión, aumentando el riesgo de radicalización, violencia política e incluso tomas de poder por la vía violenta.

Este es el caso de los «Estados débiles» o «fallidos». No existe una única definición del término, por lo que sólo voy a mencionar que un Estado puede poseer varias instancias, a modo de *continuoum* entre un Estado estable, uno débil, uno fallido y otro colapsado. (Rotberg, 2002).

Al caracterizar el Estado fallido a grandes rasgos estamos hablando de ciertas características sobre las que se halla cierto consenso:

- **La falta de control real del territorio:** es precisamente esa falta de control que ha llevado a que los primeros territorios en ser tomados por el EI hayan sido los espacios donde el control gubernamental era más débil, zonas que sólo se controlaban a través de *checkpoints* (puestos de control caminero). Es así que el EI ha llenado un vacío: ocupa el Noroeste de Siria, porque el régimen básicamente lo había abandonado y porque la oposición que eventualmente podría haberlo suplantado se quedó sin el apoyo de sus supuestos aliados (sobre todo EEUU) y tomó ciudades como Falluyah y Mosul porque el poder

²² El Alaoui (2014)

central no les daba ningún tipo de atención o mantenía sólo una presencia corrupta, represiva y precaria.

- **Falla en proveer seguridad interna**, en el medio de la guerra civil —según la opinión de Alaoui— cada sector contaba con la seguridad que su facción le podía proveer. Los ejércitos se corrompieron, se retiraron o se rindieron.
- **Falla en mantener el monopolio de la coacción física**, el surgimiento de grupos criminales, grupos extremistas y la llegada de extranjeros que se incorporaban a sus filas provocó un caos violento que ya nadie podía controlar.
- **Falta de respuesta ante demandas políticas**, el mismo autor hace mención a la situación que resulta de las Primaveras Árabes y en las que se encontraban los Estados en las primeras etapas del conflicto: la crisis de legitimidad provocada por el descontento y la falta de representación que percibían los ciudadanos fue uno de los detonantes de las revueltas y manifestaciones que llevaron al abandono del orden cívico. Las divisiones confesionales entre sunitas y chiitas fueron manipuladas por los grupos terroristas desarrollando en el mundo sunita un complejo de minoría, un sentimiento de marginalización y humillación.

Conclusión

Al conducir estas aclaraciones conceptuales nos vamos aproximando cada vez más a una visión técnica del problema, para poder abordar su análisis de manera más objetiva y lograr un entendimiento desde un punto de vista académico, cada vez más liberado de valores subjetivos y de las impresiones que generan las acciones de este grupo terrorista y esta civilización en general.

Avanzando en un análisis de la situación y desde la aplicación de la teoría de las Relaciones Internacionales, vemos como la palabra «Estado» en la expresión «Estado Islámico» no es más que eso, una expresión. Porque en realidad no está definiendo a un Estado en el sentido estricto del término, como actor internacional o sujeto de derecho internacional, sino a una organización terrorista que ha optado por tomar el término para dar mayor peso a su causa.

Por último podemos también comprender la situación en la que se encontraban los Estados al momento de la invasión por el grupo terrorista, entendiendo ahora que su éxito no se debió al gran poder de acción o a grandes capacidades de organización de sus fuerzas,

sino que mucho tuvo que ver la situación en la que ellos (los Estados) se encontraban. Iraq y Siria enfrentando grandes problemas internos, el secularismo había fallado y con facciones en una violenta pugna por imponerse unas sobre otras.

Todo avance del Estado Islámico en adoptar características de Estado o de sub-civilización se realiza en detrimento de la imagen de los Estados de Siria e Iraq. Cuando uno se debilita, el otro se fortalece, la situación de los Estados es tan precaria que el juego se ha tornado de suma cero. Es por eso que pongo el énfasis en la estrategia técnica, para comenzar a fortalecer a los Estados por sí mismos y desde ahí comenzar a combatir y a superar al grupo terrorista.

Capítulo VI: El Sustento Económico del ISIS

Introducción

El pago a los combatientes, los gastos de mantenimiento de la milicia, armas, explosivos, los envíos de comandos a Europa, las pensiones para viudas y los gastos de la burocracia que sostiene al califato, requieren cientos de millones de dólares por mes

De acuerdo a un estudio de los analistas financieros de Thomson Reuters²³, el califato posee bienes por dos billones de dólares, lo que le permite obtener unos 2.900 millones de dólares netos por año.

El Estado Islámico ha montado una compleja red de actividades comerciales e industriales que le permite autoabastecerse y financiar sus actividades terroristas que al mismo tiempo, como se detalló en el capítulo anterior, se encuentran articuladas con el accionar político en expansión. Y aquí yace otra importante diferencia con otros grupos terroristas, el modelo económico del Estado Islámico se basa en el control territorial que le permite alcanzar el autofinanciamiento a través de diversas fuentes. Al controlar el territorio, se asegura aquellos recursos duraderos.

Esta diversificación de la economía también le representa un activo siendo que le permite adaptarse frente a los avances y retrocesos que las victorias o derrotas en el campo militar le ocasionan. En el presente capítulo se detallan las cifras obtenidas de Organismos especializados —más adelante mencionados— y del informe del Centro para Análisis del Terrorismo²⁴.

Principales Fuentes de Ingresos

Bancos de ciudades tomadas

Cuando se hicieron del control de Mosul en junio de 2014 encontraron en la sede del Banco Central de Iraq 425 millones de dólares en efectivo y unos 1.000 millones más en depósitos y plazos fijos. Apoderarse de los fondos de los bancos es una estrategia que se repite con su avance. (Sierra, 2015. Cap. 10)

Petróleo

El control sobre tres provincias sirias y cuatro iraquíes, donde se encuentran algunos de los pozos de petróleo más productivos del mundo, les permitió extraer más de 60

²³ Sierra, G. (2016)

²⁴Center for the Analysis of Terrorism (Mayo de 2016)

mil barriles de crudo por día que vendían en el mercado negro de la región con ganancias de hasta 1.400 millones por año, hasta que se derrumbó el precio del crudo a nivel global y los bombarderos rusos y estadounidenses le hicieron bajar la producción. Pero nunca dejaron de producir y refinar petróleo que sigue siendo su principal fuente de ingresos. (Locatelli, 2015).

A su vez, controla zonas clave de la industria petrolera iraquí en el norte de Iraq. Mosul produce alrededor de dos millones de barriles de petróleo diarios, el grupo tomó en su momento la planta de gas de Shaar y Baiji que albergan la mayor refinería de petróleo del país.

Los mercados locales constituyen los principales objetivos para el petróleo producido en el califato. Mantienen negocios con el gobierno de Siria, con comerciantes independientes y con países limítrofes a través del contrabando.

Gas Natural

También cuentan con gas natural del campo de Akkas en la provincia iraquí de Al Anbar. Se estima que la planta productora está trabajando al 50% de su capacidad y que pudieron haber obtenido hasta 489 millones de dólares al año. Aunque su manipulación es más compleja que la del petróleo por lo que el EI ha llegado a acuerdos con las empresas abocadas a su extracción y sobre todo, ha logrado que éstas rompieran sus acuerdos con el régimen de Assad. (Sierra, 2015. Cap. 10)

Zonas Fértiles

La producción cerealera principalmente en las provincias más fértiles de Iraq, Nineveh y Saladin le provee la seguridad alimentaria que necesita. Cuando ISIS tomó el norte de Iraq se encontraron con una buena producción de granos guardados en silos. La agencia de la ONU para la Agricultura, remarca que esa zona es la más fértil del país con una producción de trigo de un millón de toneladas anuales y más del 50% del total de la cebada iraquí. Esto les permitió sostener hasta ahora una distribución de pan entre la población y vender harina por más de 120 millones de dólares al año. (Sierra, 2015. Cap. 10)

Minería-Industria Química

En su zona de control también tienen minas de fosfato, cemento y sulfuro. Solo la mina de fosfato de Akashat cerca de Rutba en Iraq tiene una producción de un millón de toneladas al año. El ácido sulfúrico de la planta de Al Qaim tiene un precio aún más elevado en el mercado negro. Y se suman las productoras de cementos, encabezadas por la de

Al Jalabiah que al 50% de su capacidad puede llegar a recolectar 600 millones de dólares por año.

Esta producción ingresa de contrabando al mercado negro por rutas utilizadas por bandas criminales, éstas son mafias controladas por kurdos, turcos e iraníes que utilizan sus flotas de camiones. El resto es llevado a lomo de mula o en camionetas por familias de la zona que pagan el *zakat*, la coima disfrazada de limosna. (Sierra, 2015. Cap. 10)

Recolección de impuestos

En el califato todo está sujeto al pago de impuestos. Se recaudan más de 30 millones de dólares al mes en concepto de tasas a cualquier tipo de negocios que se realicen en el califato, un 5% de impuestos a todos los salarios y subsidios, así como un 10% por cualquier transacción bancaria. También se cobra un derecho para circular con camiones por el norte de Iraq, de 200 dólares, y otros de 800 en *baksheesh* (propina) si se quiere cruzar alguna de las fronteras y las cifras alcanzan las 6 cifras en los impuestos a los comerciantes de la zona para poder mantener sus negocios abiertos.

Hay dos organismos del ISIS que se dedican a la recaudación, el primero, Diwan al Khadamat, la recaudadora que tiene una tarifa fija de unos 7 a 14 dólares por mes por cada negocio, dependiendo de su tamaño y fuerza de ventas. Además tienen que pagar a las milicias que los visitan «informalmente» en busca de *zakat*, la limosna que de acuerdo a la interpretación de la ley islámica debería ser del 2,5% del total de la riqueza de una persona y que el ISIS subió al 10%. La otra oficina, Diwan al Rikaz, se encarga de las grandes industrias y controla las planas embotelladoras de refrescos, la compañía de teléfonos móviles y la fábrica de muebles.

Fuerzan a los cristianos a convertirse al Islam o a pagar un impuesto. Las minorías religiosas se ven obligadas a pagar un impuesto especial, llamado «*jizya*». Dentro de las leyes del Estado Islámico, los cristianos deben convertirse al islam, pagar la *jizya* o enfrentar la muerte si no abandonan la ciudad. (Sierra, 2015. Cap. 10)

Apoyo externo mediante donaciones de Kuwait, Qatar y Arabia Saudita

Mediante el empleo de «organizaciones humanitarias» estas naciones le hacían llegar millones de dólares al EI para la causa. Estas donaciones provenientes de donantes ricos privados y de organizaciones benéficas islámicas tenían como principal objetivo derrocar el régimen de Bashar al Assad.

No hay constancia de que el Estado Islámico haya recibido ayuda directa de ningún Estado, de comprobarse, los mismos podrían enfrentar sanciones por parte de la Comunidad Internacional. (Locatelli, 2015)

Venta de antigüedades

ISIS controla 12.000 centros arqueológicos de importancia con artefactos de una antigüedad de hasta nueve mil años, de acuerdo con Aymen Jawad, el director ejecutivo de la organización *Iraq Heritage*. La devastación del gran palacio del rey asirio Ashurnasirpal II, en la ciudad de Nimrud, así como las extraordinarias ruinas sirias de Palmira, provocó una enorme oferta de esas antigüedades en el mercado negro internacional. (Stern, Berger, 2015. Cap. 2).

Crímenes menores

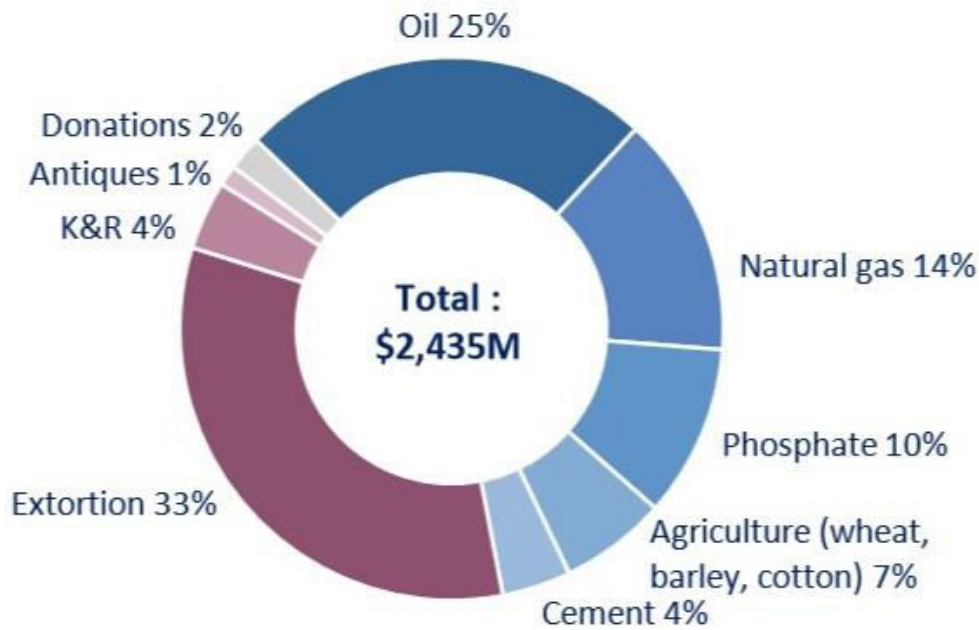
Nos referimos a la corrupción local controlada, confiscación de mercaderías y bienes suntuosos. Estos ingresos no llegan necesariamente a las arcas del califato, sino que quedan en manos de los jefes locales. Los hogares abandonados son saqueados y sus bienes son vendidos en mercados locales con tarifas especiales para los miembros del grupo. (Sierra, 2015. Cap. 10)

Venta de mujeres como esclavas

El secuestro y la venta de mujeres y niñas a traficantes turcos, son parte de otra red de tráfico mediante el cual estas víctimas son revendidas en el mercado de Europa del Este a burdeles de Rumania y Eslovenia. (Sierra, 2015. Cap. 7). Se cree que muchas fueron trasladadas a los países del Golfo donde viven como esclavas en casas de familias poderosas donde todos guardan el secreto. (Dakhli, 2015).

Secuestros extorsivos

El secuestro de camioneros jordanos, turcos y libaneses cuyos parientes pagan miles de dólares por su liberación. Su blanco predilecto son los periodistas extranjeros, estos secuestros funcionan como fuente de ingresos y como herramienta de propaganda. (Sierra, 2015. Cap. 5)



Desglose de los ingresos del ISIS hacia el 2015.
 Fuente: *Centre for the Analysis of Terrorism*

Conclusión

El crecimiento del Estado Islámico se debe a su visión pragmática. Su principal objetivo es expandir las áreas bajo su control y tomar los recursos que puede extraer a partir de su saqueo y administración. La forma en la que avanza se asemeja más a un control por parte de un gobierno que de un grupo yihadista. Y por la mayor parte, parece presentarse competente para administrar estas áreas, proveyendo servicios como agua y electricidad, imponer impuestos a la vez que obtiene «ingresos sociales» que proveen otro tipo de financiamiento. Las fuerzas de la coalición deben cortar este círculo de financiamiento a la vez que deben fortalecer a los gobiernos de Siria e Iraq en éstas áreas para comenzar a ganar la batalla contra el terrorismo.

Una de las grandes diferencias entre la estrategia de un Estado y una organización terrorista es que ésta se enfoca en encontrar medios para debilitar al oponente. Mediante las acciones que le permiten obtener sus fuentes de financiamiento, también están llevando a cabo una estrategia de lucha que busca quebrar la voluntad del Estado y promocionar su mensaje, todo el tiempo tratando de convertir un acto de guerra en una lucha moral, que esconde una «intención política» con connotaciones religiosas y objetivos sectoriales. Por lo que ganar en el terreno económico va a implicar ganar en el terreno político. A medida que los Estados legítimos crezcan en términos de estabilidad en éstas

áreas, se estarán aproximando a una posición desde la cual podrán empezar a obtener victorias más contundentes frente al Estado Islámico.

Este aparato de financiación del EI no es otra cosa más que un ataque a la sociedad civil a la que busca controlar de modo ilegal con métodos militares no convencionales prohibidos por las leyes de guerra. La caracterización de estas actividades (del EI) como ilícitas contribuyen al retiro de apoyos importantes frente a un enemigo complejo que puede ser forzado a retroceder pero es probable que tarde mucho más tiempo en desaparecer.

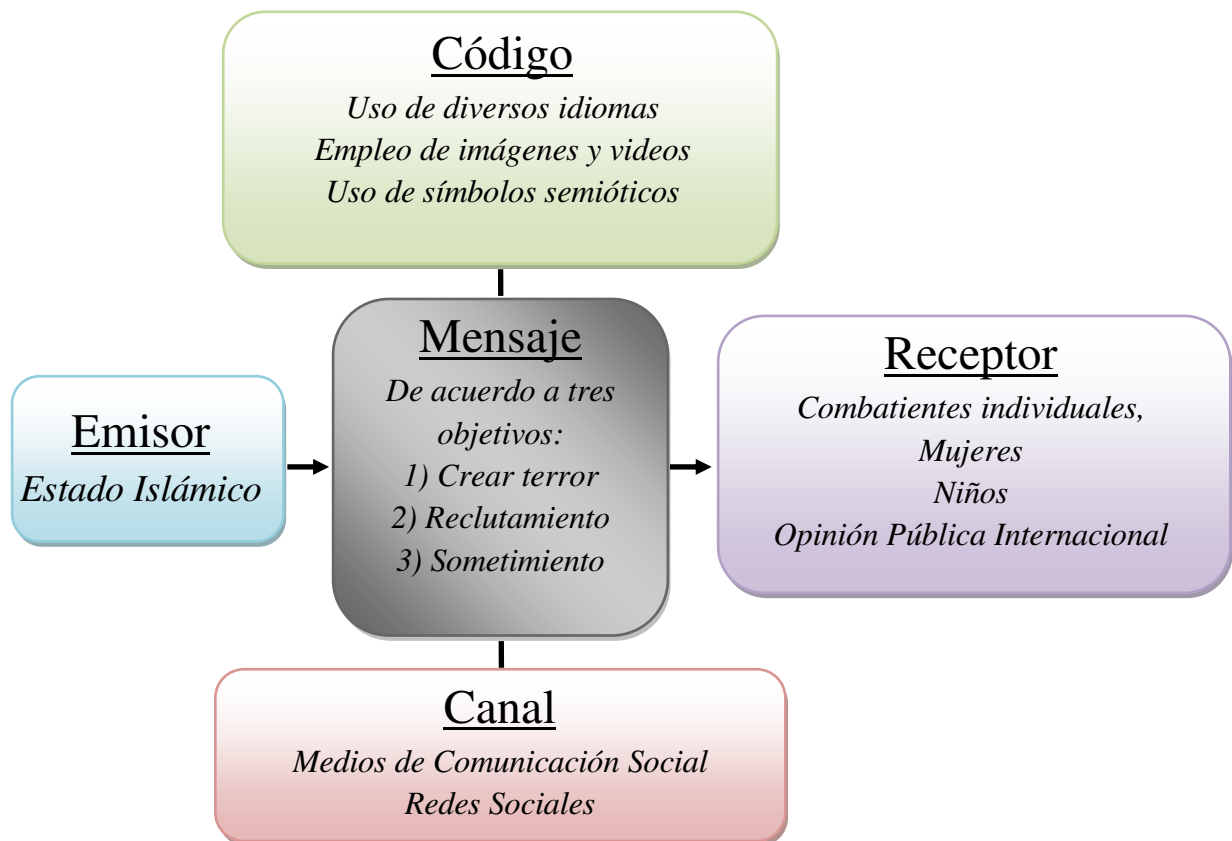
Capítulo VII: El Mensaje

Introducción

El factor psicológico es una de las herramientas que las organizaciones terroristas buscan emplear para lograr las condiciones favorables a sus propósitos, debilitar al oponente haciéndolo dudar de la justicia de su causa y quebrar así su voluntad de lucha.

Detengámonos un momento en el mensaje. Las nuevas tecnologías, los medios de comunicación social, resultan decisivos, acelerando los procesos políticos y sociales. El incremento geométrico diario y permanente de la información es un factor que cambia la dinámica del conflicto, que ha llegado a catalogarse como la revolución de la era 2.0²⁵.

El presente capítulo se estructura de acuerdo al diagrama básico de la comunicación detallado a continuación.



²⁵ La "era 2.0" es un término que se ha popularizado para hacer referencia a la movilización y al creciente peso que adquiere la opinión pública a través del uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). El resultado de la comunicación digital ha superado la capacidad conocida hasta el momento para organizar movilizaciones "espontáneas". Las TIC tienen el potencial de convertirse en herramientas de la democracia, pero para eso primeramente deben estandarizarse sus usos. Mediante la evolución de su empleo con fines políticos se comienza a generar un código para su utilización como palanca para el potencial cambio, reclamos y denuncias sociales y políticas. Este nuevo elemento produce efectos en la política en cuanto a la censura y a la dimensión global de los conflictos.

Más allá del potencial de las TIC continúan siendo un medio para transmitir el mensaje. Queda en manos de los diferentes actores el saber emplearlas para movilizar.

Los Objetivos del Mensaje-Contenido

El mensaje terrorista puede separarse en tres categorías de acuerdo a sus objetivos. (Stern, Berger, 2015. Cap. 5). El **primero** es crear terror, horrorizando al enemigo a través del empleo de la propaganda para lograr desmoralizar y aterrorizar a sus víctimas y simpatizantes, infundir el miedo y provocar políticas reaccionarias. De esta manera se busca influir en cómo la gente percibe su seguridad, más allá de que los actos terroristas impactan sobre la población en una escala pequeña, se mantienen impredecibles.

Al hacer una gran propaganda de su accionar se encargan de esparcirla ampliamente en los medios de comunicación y por lo tanto aumenta la percepción de peligro que no se correlaciona con el riesgo objetivo y real.

El análisis de riesgo se maneja con datos estadísticos, sin caer en juicios emocionales, que el Estado Islámico alimenta bombardeando con imágenes los hogares y las mentes. El efecto es la percepción de una malicia moral, el sufrimiento es causado por una deliberada imposición de dolor, por un enemigo resuelto, que parece psicópata en sus actos de violencia y es sin embargo muy astuto.

El **segundo** objetivo es reclutar milicianos en todo el mundo. El adepto que se incorpora las filas del Estado Islámico entra a una comunidad fraternal, adopta una ideología global que no solo responde a todas sus preguntas sino que le promete su salvación, la liberación a través de un ideal más elevado y universal que la simple delincuencia o marginalidad.

Se trata de una mezcla ideológico-religiosa con un evolucionado desarrollo propagandístico. Donde el mundo se presenta en términos simples, que hacen a un todo coherente con los judíos y los infieles como los responsables de todos los males: la dificultad para acceder al mercado de trabajo no calificado, la segregación espacial, la etnización de las relaciones sociales y las movilizaciones políticas.

Actúa de esta manera sobre una juventud desencantada, incierta en sus convicciones, con crisis de identidad y marginada. Y les vende un Estado donde el futuro es prometedor, con una identidad político-religiosa totalitaria y que defiende la *umma*.

Y por último el **tercer** objetivo busca infundir miedo para mantener sometida a la población que domina y a sus propios milicianos para desalentar cualquier acto de insubordinación, rebelión o indisciplina. También busca esparcir conflictos étnicos y sectarios en la región para mantener a la población dividida, débil y fácil de dominar.

La Evolución de la Propaganda-El medio

Los yihadistas han hecho propaganda durante décadas, en un principio apuntada a una audiencia selecta, los potenciales reclutas, pero sin llegar a ser motivo de noticia.

Primero, los videos de Al Qaeda consistían de largos sermones tediosos y de baja producción. Luego AQI aumentó la cantidad de los videos y los inyectó de violencia gráfica, documentando atrocidades de gran variedad que iban desde la prédica a enfrentamientos, ejecuciones de rehenes y prisioneros, a veces frente a espectadores que ovacionaban ante el derramamiento de sangre. Dando un paso más adelante, Abu Bakr Al Baghdadi, líder de ISI encomendó a Abu Muhammad al Adnani el rol de portavoz para transmitir un grito de batalla desafiante, que inundara los foros y las redes sociales, lo que más adelante marcaría la tónica de la propaganda de ISIS.

La primera serie titulada «*The Clanging of the Swords*» («El Sonido de las Espadas») comenzó con el lanzamiento del primer video en junio de 2012. Ligeramente más violento que los clips realizados hasta el momento, contenía prédica, notas periodísticas y escenas de combate al estilo guerrilla, y sus principales destinatarios eran los políticos chiitas de Iraq.

La segunda entrega se produjo en agosto del mismo año y contenía casi en su totalidad escenas de combate con una calidad superior a la anterior. Con este video ISIS buscó separarse también de la propaganda de Al Qaeda la cual percibía dos enemigos, uno cercano, los regímenes apóstatas en Medio Oriente, fortalecidos por un enemigo lejano, los gobiernos de occidente que, con su apoyo, los mantenían en el poder, haciendo imposible la lucha contra el enemigo cercano. Con esta serie de videos ISIS envía un claro mensaje de que el enemigo cercano es vulnerable.

En enero de 2013 una tercera producción en alta definición muestra además de los componentes anteriores, discusiones entre milicianos enmascarados y entrevistas a prisioneros liberados. Su efecto fue menos dramático y efectivo.

Por último en mayo de 2014 se lanzó una filmación que incluía el rodaje desde un *drone*. El empleo de esta tecnología cargaba un fuerte simbolismo. Incluyendo en su arsenal una de las armas del enemigo más temidas y odiadas, se retrataba la brutal carnicería, otorgamientos de clemencia, combate, bombardeos suicidas, combatientes extranjeros quemando sus pasaportes, ejecuciones de prisioneros y asesinatos por francotiradores. Su

éxito fue rotundo. Quienes seguían a ISIS online y quienes se vieron expuestos a su mensaje lo percibieron en su totalidad «somos fuertes y estamos ganando». (Stern, Berger, 2015)²⁶.

Otro aspecto de la propaganda, y que contrastaba con la violencia, era el orden civil y el sueño de la construcción del califato. Días después de la declaración del éste, el nuevo califa se mostró por primera vez en un video de propaganda. Abu Bakr al Baghdadi dio un discurso no muy atrayente en su entrega pero sí en su mensaje. Llamaba a la *hijra* (migración) de doctores, ingenieros y eruditos así como a personas con experiencia militar y administrativa.

En agosto ISIS lanzó otra serie de videos, llamada «Un Mensaje a América» que comenzaba con el comunicado del Presidente de los Estados Unidos, Barak Obama anunciando ataques aéreos sobre las posiciones de ISIS, a continuación mostraba a James Foley, un periodista secuestrado en el desierto usando un overol naranja (como los prisioneros de la prisión de Guantánamo), de rodillas y con las manos atadas en la espalda. Luego de una declaración cuidadosamente preparada, un verdugo de acento británico declara que Estados Unidos ya no se enfrenta a una insurgencia, sino a un ejército islámico y con un cuchillo procede a la decapitación que no es mostrada en el video. La siguiente toma es del cuerpo sin vida del periodista con su cabeza cortada apoyada en su espalda.

En la escena final, otro rehén americano, el periodista Steven Stloff aparece de overol naranja mientras el verdugo amenaza nuevamente a Estados Unidos «La vida de este ciudadano americano, Obama, depende de tu próxima decisión». La serie se compuso de cinco videos con decapitaciones y ejecuciones donde cada uno terminaba con un momento de suspenso en el que se mostraba a la siguiente víctima.

En «El manejo del Salvajismo» Abu Bakr Naji²⁷ sostiene que se debe dejar claro que hay un precio a pagar por oponerse a la yihad y que debe darse esta lección de manera tal que infunda miedo al corazón de sus enemigos.

Más y más series de videos propagandísticos de contenidos variables dejaba claro que ISIS estaba constantemente activo y vital.

Otra etapa de la propaganda yihadista se inaugura con el empleo sistemático de las redes sociales. Los grupos terroristas siempre han sabido emplear los medios a su alcance para hacer llegar su mensaje, y con el cambio de la tecnología se han abaratado los

²⁶ Stern, Berger, (2015). Cap. 5. pp. 112.

²⁷ Abu Bakr Naji (2006).

costos de su publicación y distribución. Las redes sociales también son empleados para planear y/o coordinar ataques.

En la era de los foros, miembros de Al Qaeda, actuaban como moderadores, y con sus limitaciones éste probó ser un medio efectivo aunque limitado. Luego con la aparición de redes sociales tales como YouTube, Facebook y Twitter —que inicialmente no filtraban el contenido que sus usuarios publicaban— la tarea se les facilitó ampliamente. Pero tanto por el accionar terrorista, como por la evolución y el incremento del tráfico de información, estos canales empezaron a desarrollar diferentes sistemas de control y restricción de los contenidos que eran publicados en sus servidores.

Las redes poseen la ventaja de ser más abiertas y accesibles, donde encontrar a alguien con los mismos intereses es fácil y ágil. Filtrar, cerrar cuentas, denunciar contenidos, presentan pequeñas victorias aunque los yihadistas encuentran nuevas formas de emerger²⁸.

El mundo de las redes sociales se vio bombardeado de citas coránicas y titulares de noticias del ISIS, tanto por el accionar de sus seguidores como por el de hackers contratados que llevaron adelante una ciber-yihad²⁹. Uno de los hackers más notorios diseñó una aplicación de Twitter llamada «*The Dawn of Glad Tidings*» («El Amanecer de las Buenas Nuevas») que podía apoderarse de cuentas de usuarios para enviar contenidos desde un código controlado por una sola persona. Otro hacker diseñó *bots* que *twiteaban* sistemáticamente comunicados, videos e imágenes desde cientos de cuentas, cada cuenta tenía pocos seguidores para evitar ser detectados y eliminados.

Fuera de las cuentas oficiales, los combatientes extranjeros utilizaron las redes sobre todo Twitter. Otros puntos de información eran manejados por los reclutadores, quienes respondían preguntas generales o prácticas, coordinaban el ingreso de nuevos miembros a Siria a través de Turquía y mantenían interacciones privadas con los simpatizantes.

El Código del Mensaje

El EI para la difusión del mensaje, utilizando los medios ya mencionados, ha elegido los idiomas de mayor difusión en su zona de ocupación y zonas de interés; es así que los mensajes de ISIS son generalmente lanzados en inglés, francés y alemán y luego traducidos a otros idiomas (ruso, indonesio, etc.). Pero el denominador común que caracteriza este código son imágenes cuidadosamente elegidas para infundir el terror: decapitaciones,

²⁸ Ver Stern y Berger (2015) para profundizar en el uso de las redes sociales en los capítulos 5, 6 y 7.

²⁹ Término utilizado para referirse a todo acto de piratería digital.

fusilamientos masivos, crucifixiones, etc., representaciones gráficas que trascienden toda barrera idiomática y que han probado su efectividad en todo el mundo.

En otro orden y por analogía a las zonas ocupadas por el régimen nazi (las banderolas verticales con la esvástica), el ISIS usa poderosos símbolos semióticos que producen el mismo efecto intimidatorio, como por ejemplo las banderas negras del movimiento con la inscripción «*No hay mas Dios que Alá. Mahoma es su Profeta*». Al igual que en el caso nazi, la sola visión de estos signos en algunos casos es equivalente a la presencia de una fuerza armada (aunque esta no exista).

Los Destinatarios del Mensaje

1. Los Combatientes Extranjeros

Cuando el califato comienza a conformarse, la *hijra* se convierte en una obligación religiosa para aquellos ingenieros necesarios para mantener en funcionamiento los pozos petroleros y otros profesionales como mencionaba al principio del capítulo.

Los combatientes extranjeros también eran alentados a viajar con sus familias. En el califato recibirían una educación sobre el Corán y luego entrenamiento físico y militar.

Hay una alternativa para los combatientes extranjeros que eligen participar desde sus países. Adnani, a la cabeza de todos los asuntos relacionados con la publicidad, emitió un llamado el 21 de septiembre de 2014 donde resumía las formas en las que se podía atacar a los infieles, que iban desde matarlos hasta escupirlos en la cara. Estos simpatizantes se clasificaron como «lobos solitarios». Éste término solía significar que la persona actuaba sin la influencia de un grupo terrorista, pero ha pasado a emplearse al referirse a células individuales o de dos o tres personas que actúan con un apoyo mínimo por parte de la organización. Los «lobos solitarios» son simpatizantes auto-radicalizados, que no tienen ningún tipo de contacto directo con ISIS pero que actúan en su nombre o combatientes extranjeros—que luego de un período de adoctrinamiento e incluso de combate en el califato—han regresado a sus hogares. (Sierra, 2015. Cap.12).

Este tipo de acción puede ser muy efectiva cuando no se cuenta con la capacidad para realizar atentados de gran envergadura, pero aún se quiere hacer sentir la presencia mediante ataques constantes sin importar demasiado el objetivo o el número de víctimas, siempre y cuando se golpeará donde y cuando se pudiera

2.Las Mujeres

Las mujeres de Occidente y de diferentes países de habla árabe son atraídas al ISIS, en muchos casos por reclutadoras a través de las redes sociales, quienes se encargan de organizar los viajes.

Claro que su condición se encuentra sujeta a leyes bien demarcadas, comenzado por la premisa de que las mujeres no deben estar en igualdad con los hombres, porque en el Islam, los dos sexos tienen funciones distintas. De lo que se desprenden dos normas. La primera es, que el matrimonio y la maternidad son los objetivos primordiales para una mujer del califato. Y la segunda es que pueden tener obligaciones fuera de su casa aunque solo durante circunstancias excepcionales, sólo pueden trabajar tres días a la semana, deben ser compensadas por este trabajo y en ningún momento éste debe interferir con las necesidades básicas de las madres (la enfermedad de un niño o los viajes de su marido). Las niñas deben completar su educación formal a los 15 años. La educación superior es un engaño, que intenta poner a la mujer en igualdad de situación que el hombre.

Las tareas que puede desarrollar fuera de la casa se refiere a la yihad si es ordenado por los líderes religiosos mediante un decreto emanado por la falta de hombres, también para ejercer profesiones de médicas o maestras pero es conveniente que en todo momento permanezcan ocultas o veladas. (Esparza, 2015).

También el califato vela por ellas, las protege contra asaltos, violencia doméstica, situaciones de pobreza e injusticia.

Las mujeres que deciden alistarse no son todas ignorantes que se enamoran de una idea que les mandan por *tweets*. Son buenas estudiantes o profesionales que eligen formar parte de esta sociedad que las entiende, que tiene un lugar para ellas. Llegadas a los territorios del califato pasan por un proceso de purificación de las mentes occidentales. Para luego ser casadas con combatientes, generalmente extranjeros.

Su destino es muy diferente al de las esclavas.

Las esclavas sexuales se rigen por otras reglas dentro del califato. La religión contempla tanto la masacre y la toma de esclavas sexuales como un medio más para destruir al enemigo. Parte de los ataques que tenían como finalidad la limpieza étnica del califato implicaban la recompensa de mujeres y niñas infieles que podían ser tomadas como esclavas sexuales.

Una intrincada red de tráfico de prisioneras y rehenes se encarga de su comercialización, aunque también son ofrecidas como recompensa a combatientes por alguna hazaña por parte de los altos mandos (incluido el califa). (Sierra, 2015. Cap. 7).

Las autoridades del califato dieron a conocer una *fatwa* (edicto) en la que se especifica el tratamiento que los milicianos pueden dar a sus esclavas sin cometer violaciones de la *sharia*. Entre estas normas se encuentra la prohibición del aborto, o a mantener relaciones con dos hermanas a la vez, entre otras. (Sierra, 2015. Cap. 7)³⁰.

3. Los Niños

ISIS recluta niños activamente. Los emplea en combate, misiones suicidas, escudos humanos, bombardeos suicidas, francotiradores, donantes de sangre, para cargar armamento, mantener guardia en puestos estratégicos y arrestar civiles.

ISIS controla estrictamente su educación. Hasta los 15 años asisten a los campamentos sobre la *sharia* y luego asisten a los campamentos militares (aunque en su propaganda niños menores a esa edad son retratados portando armas y recibiendo entrenamiento). Entrenando a niños tan pequeños, se aseguran la próxima generación de combatientes. Su estrategia sostiene que los individuos nacidos en un sistema totalitario y educados por él desde la niñez temprana, tienen muchas probabilidades de mantenerse dentro de la ideología dominante. Por lo que son expuestos a decapitaciones y ataques suicidas, también son forzados a azotar con látigos a los rehenes y prisioneros. Es mediante este proceso que se busca adormecer la empatía y predisponer a los individuos a la violencia.

Las escuelas del califato funcionan como verdaderos centros de adoctrinamiento, donde los varones mayores de nueve años reciben instrucción religiosa y militar. (Sierra, 2015).

ISIS los llama los «cachorros del califato», no son entrenados como carne de cañón, sino que en ellos se deposita la herencia cultural para mantener y perpetuar los ideales yihadistas hacia las próximas generaciones.

Según Mía Bloom, en su artículo publicado en la revista *Foreign Affairs*³¹, los cachorros pueden clasificarse en cinco categorías: los hijos de los combatientes extranjeros

³⁰ Ver Sierra (2015) en especial el Capítulo 7 donde figuran las quince reglas básicas puntualizadas en la fatwa del 29 de enero de 2015 para el tratamiento de las esclavas sin cometer violaciones a la *sharia*. pp. 147-149

³¹ Bloom (2015)

(hay escuelas de cachorros internacionales donde se dictan clases en inglés), los hijos de los milicianos locales (de Siria e Iraq), los huérfanos de la guerra, los niños secuestrados y los hijos de los habitantes de la zona, que apoyan al ISIS y otros que son obligados a hacerlo.

Las familias reciben todo tipo de incentivos para enviar a sus hijos a los campamentos, desde pagos mensuales hasta la entrega de alimentos. Muchos padres han entregado a uno de sus hijos para poder mantener al resto.

Los niños son obligados a observar ejecuciones públicas, se los expone a la máxima violencia desde el primer momento para que les sea a ellos y a sus familias sumamente difícil regresar a una vida normal. Aquellos que logran escapar —o son liberados por alguna razón— son estigmatizados en sus propias comunidades, por ser considerados espías. (Sierra, 2015)

El entrenamiento también se encarga de desprenderlos de las prácticas satánicas tales como los videojuegos, la televisión de entretenimiento o los celulares, haciendo que su vida gire en torno a los cinco rezos diarios del Islam. Este proceso posee seis etapas según Mía Bloom:

Primero la **socialización**, se los invita a asistir a eventos públicos de ISIS donde se les ofrecen juguetes y golosinas por sólo asistir y agitar banderas negras. En estos eventos son forzados a presenciar decapitaciones y ejecuciones primero en la forma de videos y luego en vivo. Así, los niños comienzan a interiorizar la idea de castigo, al punto que internalizan la violencia como algo normal. Participar de estos actos, sosteniendo armas o incluso las cabezas de las víctimas decapitadas, es ampliamente recompensado.

Luego el **adocctrinamiento**, la **selección** y la **subyugación**. Las escuelas y los contenidos son controlados por el ISIS. En estas escuelas no sólo socializan entre ellos sino que lo hacen con los milicianos que constantemente buscan aquellos niños con el potencial de convertirse en «cachorros», por lo que también genera competencia entre ellos. No todos los niños son aptos para recibir entrenamiento militar, el resto son empleados para espiar en sus familias y vecinos y reportar quienes se oponen al ISIS.

Los que son enviados a las escuelas de entrenamiento militar reciben adocctrinamiento y entrenamiento físico. Son empujados hacia los límites mentales y físicos, mientras que desarrollan un sentimiento de camaradería. Asisten en ejecuciones hasta que finalmente se convierten en los verdugos.

Finalmente la **especialización** y el **despliegue**. Si bien sus funciones pueden superponerse, los «cachorros» pueden desarrollar algunas actividades especiales, por

ejemplo, aquellos que han sabido entender mejor el mensaje y tienen las habilidades necesarias son empleados como reclutadores.

Infundir el Miedo

Las redes sociales se convirtieron en un arma de guerra, para crear terror e infundir el miedo, y causar terror. Sería más fácil ejecutar a los prisioneros con un disparo, pero quieren infringir un castigo mucho más grande y que humille a sus enemigos, tratan a los infieles como animales y deben morir de forma brutal.

El miedo afecta el comportamiento de las personas y, al destruir la confianza mutua en la cual se funda la convivencia, se desgarran el tejido social. Cuanto más éxito tengan las fuerzas de la coalición en la batalla contra el ISIS más probable será que los combatientes extranjeros regresen a casa e intensifiquen la amenaza terrorista en el suelo europeo.

Conclusión

El ISIS ha demostrado gran capacidad para utilizar tanto los medios de comunicación masiva como las redes sociales para hacer llegar su mensaje. Su accionar ha sido ampliamente documentado y distribuido entre sus seguidores y la opinión pública en general. Uno de los desafíos que presenta en este frente para la comunidad internacional constituyen las medidas que se deben adoptar para neutralizar este mensaje. Entre ellas se pueden considerar las siguientes.

Los dirigentes árabes deberán implementar una política de coacción frente a los radicalismos yihadistas que hasta ahora sólo ha sido verbal y sin consecuencias prácticas. Las clases educadas del Islam deben predicar un estímulo a la necesidad del diálogo y del entendimiento recíproco.

Los países europeos deberán adoptar medidas más efectivas para contener los conocimientos y capacidades de sus jóvenes y evitar su adhesión al ISIS. Se ha modificado el código penal, se han introducido disposiciones administrativas en el uso de pasaportes, se ha avanzado en la cooperación entre sistemas de seguridad y contrainteligencia destinados a impedir los reclutamientos que han venido realizándose en toda Europa y América. Pero estos aún no logran frenar efectivamente a aquéllos que se encuentran verdaderamente determinados a unirse.

Una mayor atención a los derechos de las minorías y a la propia esencia nacional y sus valores tradicionales puede ser parte de una estrategia contra la radicalización, evitando el discurso teológico pero tampoco cayendo en cuestiones puramente políticas o militares. Coordinar con actores privados, asociativos y públicos (especialistas en Islam, comunicación, psicólogos, asociaciones, etc.) para gestionar y difundir mensajes y contra discursos extremistas. Su mismo accionar puede ser conducido por clérigos musulmanes que mediante su discurso den los pasos necesarios para desetnitizar el debate.

Capítulo VIII: El Estado Islámico y el Derecho Internacional

Introducción

Al abordar el análisis del conflicto desde el punto de vista del Derecho Internacional, nos encontramos con un conflicto de alta complejidad que ha presenciado graves violaciones a los derechos humanos, los que se clasifican dentro de los crímenes de lesa humanidad y crímenes de guerra, en violación al Derecho Internacional Humanitario (DIH) y al Derecho Internacional Penal (DIP). Desde la represión de manifestantes contra el gobierno de Bashar al-Assad en 2011, el empleo de gas sarín en Ghouta en agosto de 2013 (presuntamente por fuerzas gubernamentales), hasta el accionar del ISIS, la violencia en Siria no parece terminar.

Un primer paso consiste en la clasificación del conflicto, importante a la hora de establecer los parámetros legales para la acción y posible resolución del mismo.

El Estado Islámico es un actor internacional no estatal. Como tal, a *prima facie*, el Derecho Internacional no se podría aplicar a sus acciones porque no pueden formalmente convertirse en sujetos de Derecho Internacional, sin embargo, existe una creciente tendencia en el seno de las Naciones Unidas —como menciona en el artículo citado en la bibliografía Michelle Reyes Milk³²— a considerar que estos tipos de actores se encuentran obligados al menos por las normas del derecho consuetudinario en cuanto al Derecho Internacional Humanitario.

Además, en la persecución del ISIS, las distintas partes involucradas han violado los derechos de la población civil que ha quedado atrapada en el medio de los enfrentamientos.

Clasificación del Conflicto como Conflicto Armado No Internacional

Conflicto Armado

En una primera categoría podemos establecer que se trata de un conflicto armado, dada su intensidad y el nivel de organización de los grupos armados que se enfrentan a un gobierno. Cuando nos referimos a intensidad hablamos del nivel de violencia que presenta, éste es mayor a meros actos aislados y esporádicos. La otra característica, el nivel de organización, se refiere a la capacidad por parte del grupo de sostener sus operaciones en el tiempo y con un cierto grado de planificación.

³² Reyes Milk (2014)

No Internacional

El artículo 3 común a los cuatro Convenios de Ginebra de 1949, o del Protocolo Adicional II de 1977 (PAII) define la situación actual como un «Conflicto Armado no Internacional» o CANI. Esta clasificación no se determina por el territorio en donde se desarrolla, sino por la naturaleza de las partes involucradas. Por lo que, si bien se ha producido el efecto «*spillover*» («derrame») del conflicto más allá de las fronteras sirias, no significa que se trate de un conflicto armado internacional (CAI) porque para merecer esta clasificación se requiere que se enfrenten Estados. Incluso si un tercer Estado prestara apoyo a un grupo armado que se enfrenta a un Estado, no se trataría automáticamente de un CAI.

La Comisión Internacional Independiente de Investigación sobre la República Árabe de Siria (en adelante la «Comisión de Investigación»), establecida en 2011 a través de la resolución HRC S-17/1 en su séptimo informe de febrero de 2014, identifica cuatro categorías amplias y no excluyentes entre los grupos armados no estatales:

- **Nacionalistas sirios moderados** organizados en un conglomerado de grupos armados afiliados al Consejo Militar Supremo, el cual cuenta con respaldo internacional, que luchan contra el Gobierno y abogan por que se constituya un Estado democrático y pluralista. También incluye a grupos islámicos moderados y a grupos armados con prioridades de escala local que se limitan a las aspiraciones de sus comunidades.
- **Grupos armados islámicos sirios** que reúnen a combatientes cuyo objetivo es la caída del Gobierno y que militan por la institución de la sharia como marco para un Estado islámico en el país. Esta categoría abarca a combatientes de un amplio espectro ideológico islámico.
- **Grupos yihadistas radicales**, incluidos los dos principales afiliados de Al-Qaida, Jabhat Al-Nusra y el ISIS, que reclutan a combatientes yihadistas salafistas y cuentan con una importante presencia e influencia de combatientes extranjeros. Se ha producido una división entre ambos grupos; el primero siguió luchando junto con otros grupos rebeldes contra las fuerzas gubernamentales, mientras que el ISIS dio prioridad a la consolidación de su control territorial contra toda intrusión.
- **Grupos armados kurdos**, principalmente las Unidades de Protección Popular (YPG), que se han ocupado de proteger y gobernar su territorio y cuentan con un mando unificado, miembros disciplinados y el apoyo popular. Reforzaron su control de regiones curdas tras luchar contra otros grupos armados, en particular afiliados de Al-Qaida en las provincias de Alepo, Ar-Raqqa y Al Hasakah³³.

³³ A/HRC/25/65 (2011)

A ellos se suman los distintos grupos que forman parte de las fuerzas gubernamentales: los aliados locales y extranjeros del gobierno que incluyen milicias iraquíes, paramilitares sirios, comités de autodefensa y Hezbollah.

Protocolo Adicional II de 1977 (PAII)

Se refiere a los conflictos armados no internacionales. Es el primer tratado internacional que se aplica exclusivamente a los conflictos armados internos y establece restricciones al empleo de la fuerza en esos conflictos, está dedicado exclusivamente a proteger a las personas afectadas por conflictos armados no internacionales.

Incluye entre los requisitos de aplicación: desarrollarse en el territorio de un Estado parte, involucrar a las Fuerzas Armadas del Estado dentro del conflicto, el grupo armado debe tener un mando responsable y control territorial, el grupo armado debe realizar operaciones militares sostenidas y concertadas y debe tener capacidad de aplicar el PAII.

La República Árabe Siria no ha ratificado el PAII, por lo que inicialmente podría descartarse su aplicación. Sin embargo, para analizar en profundidad la situación la Revista «*Rule of Law in Armed Conflicts*»³⁴ ha desarrollado algunas observaciones:

En primer lugar, el PAII exige que el grupo armado tenga un mando responsable y control territorial. Al respecto, el octavo informe de la Comisión de Investigación precisa que todos los grupos han logrado éxitos en determinadas áreas, pero que carecen de la capacidad para asegurar una victoria militar contundente.

En segundo lugar, respecto a que el grupo armado realice operaciones militares sostenidas y concertadas, la Comisión de Investigación señala que las facciones moderadas han tenido dificultades para mantener operaciones concertadas.

En cuanto al ISIS, ha logrado formar alianzas con tribus locales en determinadas gobernaciones en Siria, cumple con el requisito de control territorial y capacidad de llevar a cabo ciertas operaciones en el territorio, pero su estrategia de establecer el orden a través de la brutalidad le quita la capacidad de aplicar el PAII ya que para ello debe primero aplicar las normas humanitarias del PAII que claramente se contradicen con sus prácticas brutales y su desprecio por el principio de humanidad.

Como mencionábamos, Siria no ha ratificado el PAII pero el artículo 3 común también constituye una norma consuetudinaria del Derecho Internacional Humanitario (DIH) por lo que debe ser respetado por todas las partes del conflicto, incluyendo los grupos armados.

³⁴Rule of Law in Armed Conflicts (2015)

Consecuencias Humanitarias - Refugiados y Desplazados Internos

Un refugiado es una persona que *«debido a fundados temores de ser perseguida por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, se encuentre fuera del país de su nacionalidad y no pueda o, a causa de dichos temores, no quiera acogerse a la protección de su país; o que careciendo de nacionalidad y hallándose, a consecuencia de tales acontecimientos fuera del país donde antes tuviera su residencia habitual, no pueda o, a causa de dichos temores no quiera regresar a él»*³⁵

En un sentido de cooperación internacional, un refugiado en el país receptor, tiene derecho a asilo seguro, a recibir ayuda básica y a tener los mismos derechos que cualquier otro extranjero que sea residente legal, incluyendo los derechos económicos y sociales.

El conflicto ha causado la mayor crisis de refugiados desde la Segunda Guerra Mundial. Bombardeos aéreos sobre zonas civiles, lucha interna, persecución religiosa y étnica, ataques terroristas, cortes deliberados y sistemáticos de los suministros de alimentos y de asistencia médica, han provocado este fenómeno que puede llevar a una más clara división confesional del territorio y a la desaparición de grupos minoritarios. Además continúan las dificultades de los países limítrofes para continuar recibiendo a nuevos refugiados sirios, obligándolos a restringir sus fronteras.

Hacia septiembre de 2014 se registraron 6,5 millones de desplazados internos y 2,9 millones de refugiados (el número podría ser mayor tomando en cuenta a los no registrados). Otros 10,8 millones de sirios en el interior del país requieren asistencia humanitaria, 241.000 permanecen sitiadas y 4,7 millones de personas residen en lugares donde no es posible hacer llegar ayuda humanitaria.

En Líbano hay más de 1,13 millones de personas registrados en la Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)³⁶, en Turquía más de un 1 millón, en Jordania más de 619.000, en Iraq 215.000 y en Egipto 140.000. Estos países experimentan graves presiones demográficas, económicas, políticas y sociales. La situación también ha provocado trastornos en los refugiados palestinos registrados en Siria que han debido desplazarse por los enfrentamientos.

³⁵ Convención sobre el Estatuto de los Refugiados (1951)

³⁶ ACNUR (2014)

Si bien Líbano, Jordania, Iraq y Siria no son parte de la Convención de Ginebra sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 ni de su Protocolo de 1967, existe actualmente el reconocimiento de que dicho principio es considerado como una norma de derecho internacional consuetudinario.

Durante 2014, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas adoptó dos resoluciones sobre asistencia humanitaria, bajo el amparo del Capítulo VII de la Carta de las Naciones Unidas: la Resolución 2139 de 22 de febrero de 2014 y la Resolución 2165 de 14 de julio de 2014.

La primera resolución condenó la grave situación humanitaria en el país, los ataques contra actores humanitarios (agentes de la ONU), e hizo un llamado a toda las partes del conflicto a poner un fin a la violencia y frenar los ataques contra la población civil, quienes debían adoptar las medidas para garantizar la protección de la población.

Varias de las disposiciones de esta resolución fueron ignoradas por el gobierno sirio, fue entonces que en julio se adoptó la segunda resolución que lo condenó por no facilitar e incluso impedir el acceso de asistencia humanitaria, y autorizó a la ONU a brindarla a través de cuatro corredores humanitarios, incluyendo pasos de fronteras, con o sin el consentimiento del gobierno sirio.

Las acciones del gobierno que impiden el acceso de ayuda humanitaria representan una clara vulneración a normas del DIH. El artículo 3 común mencionado anteriormente condena ese impedimento.

El ataque a personal, instalaciones, material, unidades o vehículos de asistencia humanitaria también es considerado un crimen de guerra según el Estatuto de Roma que crea la Corte Penal Internacional, tanto en el marco de un CAI como en el marco de un CANI. Siria no es parte del Estatuto de Roma, por lo que las posibilidades de que la Corte Penal Internacional ejerza su jurisdicción sobre los crímenes bajo su competencia cometidos en Siria son muy limitadas.

Crímenes Internacionales

Las fuerzas gubernamentales y grupos armados no estatales (principalmente ISIS) siguen cometiendo crímenes de lesa humanidad o crímenes de guerra. Ambos albergarían responsabilidad por estos crímenes. En el marco del Derecho Penal Internacional

no se exige que el sujeto activo del crimen de tortura sea un sujeto calificado (como en el caso del Derecho Internacional de los Derechos Humanos). La capacidad de los grupos armados de cometer crímenes de lesa humanidad ha sido reconocida por la jurisprudencia de los tribunales internacionales, incluyendo la Corte Penal Internacional.

Un crimen de lesa humanidad consiste en un «ataque» contra la «población civil» siguiendo un plan o política del Estado o de la organización, llevado a cabo de modo sistemático o generalizado, que incluye masacres, asesinatos, toma de rehenes, tortura y tratos crueles, inhumanos o degradantes, desplazamientos forzados, violencia sexual, desapariciones forzadas, reclutamiento forzado de niños y el empleo de medios y métodos prohibidos por el DIH. Un civil es alguien que no tiene un rol activo en las hostilidades o un soldado que ha rendido sus armas o se encuentra fuera de combate debido a heridas, enfermedades, detenciones o alguna otra causa. La gran mayoría de estos crímenes se encuentran regulados en los artículos 7 y 8 del Estatuto de Roma.

Siria no es parte del Estatuto de Roma que crea la Corte Penal Internacional y, como tal, no tiene jurisdicción sobre Siria. Ante ello, la única opción para que la Corte pueda ejercer su jurisdicción por los crímenes cometidos en Siria sin el consentimiento de ese Estado es mediante la remisión del caso —a la CPI— por el Consejo de Seguridad.

Asesinato, ejecuciones extrajudiciales

Las personas asesinadas resultantes del conflicto han sobrepasado las 191.000 a abril del 2014, el deterioro del sistema de salud ha provocado miles de muertes (usualmente evitables), cientos de miles de personas han resultado heridas y muchas más padecen las consecuencias psicológicas de presenciar actos de violencia, pérdidas de familiares, desplazamientos y privaciones.

Entre esta extensa lista de crímenes presuntamente cometidos por las fuerzas gubernamentales y sus aliados, se encuentra el empleo de gas sarín contra la población civil en Ghouta el 21 de agosto de 2013, que resultó en la muerte de cientos de civiles, entre ellos menores de edad. La utilización de armas químicas fue confirmada por una misión especial designada por el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, aunque no atribuye responsabilidades específicas (ello excede sus competencias).

De acuerdo al artículo 6 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas (ICCPR según sus siglas en inglés), todo ser humano tiene el derecho inherente a la vida.

Tortura

El gobierno y las fuerzas progubernamentales, han cometido masacres y ataques generalizados contra la población civil, han cometido de forma sistemática asesinatos, torturas y desapariciones forzadas.

En el artículo 7 del ICCPR se prohíbe la tortura o los tratos crueles, inhumanos o degradantes. Sus usos también se prohíben en la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, adoptada por la Asamblea General de la ONU.

Toma de rehenes

En el artículo 9 de la ICCPR se mencionan los derechos a la libertad y la seguridad. *«Todo individuo tiene derecho a la libertad y a la seguridad personales. Nadie podrá ser sometido a detención o prisión arbitrarias. Nadie podrá ser privado de su libertad, salvo por las causas fijadas por ley y con arreglo al procedimiento establecido en ésta».*

Ataques contra bienes protegidos

Además, según se informa también han hecho caso omiso de la protección especial otorgada a los hospitales y al personal médico y humanitario. Los grupos armados antigubernamentales han asediado o temporalmente cortado el suministro de agua y/o de electricidad en zonas de civiles que las perciben como simpatizantes del gobierno.

El agua puede convertirse en un arma de guerra. Cortar el suministro a ciudades sitiadas es una técnica de guerra empleada por ejército de todas las épocas. El Derecho Internacional de los Conflictos Armados (DICA) prohíbe los ataques sobre los sistemas de agua o las centrales eléctricas. El agua constituye una cuestión de seguridad, es sinónimo de poder y capacidad para mantenerlo por lo que se convierte en una pieza estratégica en un conflicto.

Reclutamientos de niños soldados

Un informe de la ONU sobre crímenes en Siria señaló que el adoctrinamiento de los niños es una forma de asegurar la lealtad a largo plazo y crear una cuna de combatientes que verán a la violencia como una forma de vida. Mientras que los niños son a menudo víctimas de la manipulación en las zonas de guerra, ISIS encaró su educación de manera sistemática.

Emplear niños menores de 18 años como soldados es considerado un crimen de guerra. Un niño soldado es definido como una persona menor de 18 años que está asociada

a un grupo o fuerza armada, que no sólo participa en el combate, sino que también cocina, espía y es esclavo sexual.

Las fuerzas progubernamentales también han estado involucradas en reclutamiento y utilización de niños en las hostilidades.

Los niños se encuentran entre los más afectados por el conflicto. Más de 10.000 niños han muerto como consecuencia del fuego cruzado, bombardeos, así como en la violencia dirigida como los disparos de los francotiradores, ejecuciones sumarias y masacres, hay quienes no asisten a las escuelas, son expuestos a trabajo infantil, violencia doméstica, matrimonio temprano o forzado, violencia sexual, reclutamiento, riesgo de muerte, daño, trauma o tortura.

Esclavitud

La esclavitud se abolió en la mayoría de los países hacia el fin del siglo XIX, aunque aún se practica ilegalmente en algunos países.

La Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI (Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para Iraq) reportó que centenares de mujeres y niñas fueron secuestradas de poblados yazidíes y cristianos en agosto de 2014. El informe sostiene que 2500 mujeres fueron abusadas sexualmente. Grupos de niños fueron secuestrados. Mujeres y niños fueron vendidos como esclavos sexuales o entregados a combatientes. Las mujeres casadas que se convirtieron al Islam fueron entregadas a combatientes bajo el pretexto de que sus matrimonios no eran válidos.

El Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF por sus siglas en inglés) denunció que el tratamiento que se da a las esclavas se extiende a chicos, varones y mujeres que son vendidos en mercados abiertos de Turquía y otros países de la región. Muchos fueron comprados por sus propios padres para rescatarlos, a otros se los llevaron para prostituirlos en mercados más lucrativos de Europa y América.

Principio de proporcionalidad

Los bombardeos aéreos indiscriminados y desproporcionados, incluyeron municiones de racimo, bombas de cañón, cloro gaseoso, así como bombardeos de artillería causando un gran número de víctimas civiles y destruyendo barrios enteros, todo esto condenado por el Derecho Internacional. Las fuerzas gubernamentales también asediaron zonas controladas por la oposición con campañas de bombardeo sostenido.

El Derecho Internacional y la Ley Islámica

Las fuentes de derecho internacional tradicionalmente conocidas son: los acuerdos internacionales, el derecho internacional consuetudinario y los principios generales del derecho (como fuentes primarias), las decisiones judiciales y las obras de los publicistas más calificados.

Los CAN y los CANI son regulados por el DIH, que tiene sus fuentes en los cuatro Convenios de Ginebra de 1949 con sus protocolos adicionales, el derecho internacional humanitario consuetudinario y las leyes de derechos humanos.

Ninguna de las fuentes de la ley islámica (por ejemplo, el Corán) se menciona entre las fuentes del derecho internacional.

Para sus creyentes, el Islam es un modo de vida completo, y su ley abarca todos los aspectos de la vida (tanto la vida cotidiana como el culto), incluidas las leyes que gobiernan la conducta de la guerra. Las fuentes de la ley islámica son el Corán, la Sunna y las *fatwas*.

Existe una compatibilidad general entre el DIH y la ley islámica. Por ejemplo la prohibición de ejecutar a los cautivos (con excepción de los delitos especiales), la prohibición general de la tortura, las condiciones apropiadas de detención de condiciones de vida y la liberación al cesar las hostilidades. Pero estas leyes han sido violadas por ISIS, algunas debido a la interpretación fundamentalista que éste posee de la ley islámica

Sólo hay algunos puntos en los que la ley islámica y el DIH no son compatibles. Algunas interpretaciones son una violación del DIH pero no necesariamente son consideradas como tales por el derecho internacional consuetudinario, algunos ejemplos son la crucifixión o el castigo corporal.

No todas las acciones del ISIS violan el DIH, algunos casos de ejecución se realizan por delitos específicos que parecen ser compatibles con la ley islámica y el DIH; además, se ha mencionado que miembros de ISIS fueron castigados por violaciones que incluyen juicios por homicidio ilegal.

Conclusiones

Al concluir este análisis, vemos que es importante fortalecer los sistemas nacionales judiciales—así como también el resto de las instituciones del Estado—para comenzar a regular e introducir los elementos que ordenan y contienen estos actos dentro de los parámetros legales tanto nacionales como internacionales.

La clasificación del conflicto, la identificación de los crímenes cometidos y la búsqueda de un equilibrio entre el derecho internacional y la ley islámica, presentan la situación no ya como un caos de impunidad y horror, y permiten poner sobre la mesa algunos de los cursos de acción posibles para recuperar el control de la situación y aplicar la justicia necesaria.

Capítulo IX: Conclusiones generales

El problema planteado por la aparición del ISIS constituye un desafío para la Comunidad Internacional como un todo y a la vez para cada Estado en forma individual que de pronto se encuentran con un enemigo despiadado y poderoso que impone sus propias reglas basadas en un fundamentalismo extremo. La solución final de este flagelo al momento se ve distante y sin duda debe ser buscada dentro del Derecho Internacional. En este contexto me permito hacer las siguientes consideraciones.

Desde un aspecto político, el proceso de paz en Medio Oriente —de tener éxito— podría abrir perspectivas para el crecimiento económico y la cooperación, que tienen posibilidades de convertirse en una herramienta contundente contra la radicalización del Islam.

La respuesta estaría en el fortalecimiento del Estado, de sus instituciones y sus relaciones frente a las presiones confesionales y a los intereses de las grandes potencias. Pero fortalecer al Estado no implica occidentalizarlo o democratizarlo. El pueblo árabe mismo prefiere el desarrollo económico por encima de un gobierno democrático (sin rechazarlo).

En cuanto a la experiencia política como punto de partida, los pueblos árabes pueden encontrar sus raíces en la revueltas del 2010, en el anti-occidentalismo, en el Islam, en el consenso —que se debe buscar entre los grupos locales—, en la solución para la guerra civil en Siria y en los parámetros culturales arraigados desde hace siglos.

La conformación de una oposición que actúe dentro de los parámetros legales sin caer en prácticas terroristas es una fuente de estabilidad que hace que el cambio político no se valga de cursos de acción violentos. Sin una oposición se produce un vacío que el terrorismo trata de llenar. Resulta fácil tomar una oposición dispersa y mezclar sus reclamaciones—es decir, las demandas al sistema político— con un sentimiento anti occidental que se radicaliza ante las presiones que percibe (y que cree percibir) de los grupos y gobiernos extremistas que permanecen atentos ante cualquier posibilidad de acrecentar su influencia³⁷.

Las presiones de las potencias no son sólo de tipo económico (en la búsqueda de petróleo), sino que éstas llegan en forma de imposición de perspectivas ideológicas resultantes de querer analizar el mundo árabe con mentalidad occidental.

³⁷ Locatelli (2015)

ISIS resulta ser un actor funcional a los intereses superpuestos en la región. Constituye también un elemento del que se valen los actores para justificar sus acciones en Medio Oriente. La amenaza que constituye justifica las acciones de Irán, el deseo de supervivencia de los regímenes árabes, la perseverancia de la oposición siria, el accionar del Hezbollah y la acción y contención de EEUU.

Desde un aspecto económico, el ISIS ha demostrado su capacidad para auto-sustentarse. Este desafío a la comunidad internacional puede superarse no solo desde el Estado —que aún precisa atravesar un proceso de legitimación social para imponerse hacia el interior y en la región—, sino que también desde un compromiso que deben asumir todos los actores individualmente. Deberán desarrollarse políticas que prueben ser efectivas para llegar a aislar la economía del califato y forzarlo a contraerse primero económicamente y luego en las otras áreas.

Desde un aspecto social, ISIS ha aprovechado el vaciamiento de valores en la cultura occidental posmoderna. Nutriéndose de combatientes procedentes de otras naciones, en su mayoría jóvenes descendientes de inmigrantes musulmanes que pasan por un proceso de búsqueda de la identidad. Este frente no es militar ni político, tiene que ver con una estrategia de contra-propaganda y des-radicalización de los combatientes que están regresando a Europa, algunos desencantados por lo vivido y la mayoría esperando el momento para reinsertarse o atentar en sus propios países. Este desafío puede enfrentarse dándoles una salida al yihadismo y evitar una inserción aún más profunda.

El centro de estudios de la radicalización de King's College de Londres elaboró un protocolo para el tratamiento de los yihadistas que regresan o los que se detectan en peligro de unirse a las filas de los terroristas. La idea central es la de una libertad vigilada: cubrir sus necesidades básicas económicas y psicológicas, darles una sensación de relevancia facilitando el empleo, la socialización y el estudio y cuidar del entorno social de los regresados —incluso insertándolos en un entorno social diferente del que provenían para evitar la reincidencia—. Más allá de la estrategia que se adopte, está comprobado que la des-radicalización no puede darse en las cárceles que, históricamente, han probado ser las cunas de la radicalización.

En la búsqueda de soluciones en el territorio de Siria e Iraq, hay quienes hablan de la división concreta del territorio en regiones donde la influencia de los grupos locales pueda disputar con mayor éxito el territorio al ISIS, con una zona de seguridad en el

sur, en la frontera con Jordania —de predominancia occidental— los turcos controlando la zona norte, los iraníes junto al Hezbollah alrededor de Damasco y un enclave druso en la frontera con Israel. Ello podría llevar años y no se asegura que se pueda realizar de forma pacífica. Cualquier iniciativa llevaría un tiempo que ISIS aprovecharía para seguir actuando en Siria, Iraq y lanzando ataques en todo el mundo.

Otra faceta del aspecto social es el uso de la **tecnología**. Al respecto cabe remarcar que es necesario adoptar medidas para neutralizar el mensaje. Se han producido avances en este plano con los mecanismos que se han ideado por parte de los gobiernos en general y con las modificaciones que han sufrido las redes sociales respecto de sus políticas y términos de uso. Pero no son suficientes. Es necesario desarrollar métodos más efectivos que impliquen una colaboración más estrecha entre los sectores públicos y privados sin vulnerar los derechos de los ciudadanos.

Desde la postura del **Derecho Internacional**, las normas y los distintos organismos con los que cuenta la Comunidad Internacional parecen ser insuficientes. Sin embargo, una actualización de estas instituciones debe comenzar por el respeto hacia las ya existentes, sólo de esta manera se podrá obtener la legitimidad que el proceso necesita y que va a impregnar cualquier norma que pudiera surgir para regular una realidad tan compleja y cambiante que caracteriza a las relaciones internacionales.

Finalmente, no cabe ninguna duda que el flagelo del ISIS representa un enorme desafío para la Humanidad. El escenario es tan complicado que es imposible cualquier acción bélica sin los daños colaterales inevitables; éstos no pueden ser medidos y plantean un problema subsidiario que es indispensable atender en pos de evitar catástrofes humanitarias. Si la Comunidad Internacional acierta con las políticas y estrategias adecuadas, puede ser posible que logre que en un futuro el ISIS pierda su estado al debilitarse por falta de aliados financieros externos, por estar rodeado de enemigos y finalmente regrese a lo que era en el pasado: un grupo insurgente terrorista capaz de horribles violencias, pero sin el alcance internacional ni los recursos que posee en la actualidad. Ese futuro, aunque deseable se encuentra muy lejos en el momento presente.

Glosario

Ayatollah: es un título del clérigo del Islam. son considerados expertos en ciencias islámicas como la jurisprudencia, la filosofía, el conocimiento iluminativo y la moral.

Bayat: pacto religioso de lealtad.

Burka: vestimenta femenina que consiste de una capa negra que cubre el cuerpo y la cabeza por completo dejando una pequeña ranura para los ojos

Califa: príncipe árabe que ejercía el poder espiritual y civil. Sucesor de Mahoma

Chiitas: partidarios de Alí a quien, según la tradición, el profeta había designado personalmente como sucesor

Emir: príncipe o caudillo árabe.

Dimmíes: poblaciones fuera del Islam que poseen un estatus de protegidas.

Druso: una secta islámica, que habita en Líbano y Siria, con elementos cristianos y de otras religiones.

Fatwa: una sentencia no vinculante sobre un punto de la ley islámica dado por una autoridad religiosa reconocida.

Fitna: se refiere a una división o guerra civil en el seno del Islam

Hijra: migración. También se refiere a la migración que Mahoma realizó de La Meca a la actual ciudad de Medina

Iman: musulmán que dirige la oración.

Jariyi: rama del Islam, definida como «los que se apartan»

Quraysh: tribu mercantil que antiguamente habitaba y controlaba ciudad de La Meca

Sharia: es el código moral del Islam y la ley religiosa

Sunitas: rama del Islam, se definen como musulmanes ortodoxos.

Sunna: es el conjunto de dichos y hechos de Mahoma según el testimonio de sus contemporáneos. Forma parte de los escritos sagrados por los que se rige el Islam.

Umma: comunidad islámica, el conjunto mundial de todos los creyentes

Wahabismo: corriente religiosa musulmana de la rama del sunismo que se caracteriza por ser estricta y conservadora.

Yihad: es una obligación religiosa de todos los musulmanes que se traduce como esfuerzo o lucha.

Bibliografía

- Agencia de la ONU para los Refugiados (Octubre de 2014) Consideraciones de protección internacional con respecto a las personas que huyen de la República Árabe Siria Actualización III. Recuperado de <http://www.acnur.org/fileadmin/scripts/doc.php?file=fileadmin/Documentos/BDL/2015/10182>
- Alba Rico, S., (Julio de 2015), El Estado Islámico y la Revolución Negativa, *Le Monde*, 193, pp. 24-25.
- Bloom, M., (21 de julio de 2015), Cubs of the Caliphate. Recuperado de <https://www.foreignaffairs.com/articles/2015-07-21/cubs-caliphate>
- Centre for the Analysis of Terrorism. (Mayo de 2016). ISIS Financing in 2015. Recuperado de <http://cat-int.org/wp-content/uploads/2016/06/ISIS-Financing-2015-Report.pdf>
- Cerda Bozzo, J., (Marzo-Abril del 2000), El fundamentalismo Islámico, *Military Review*, pp. 34-47.
- Conesa, P., (Febrero de 2015), Francia y el Salafismo Yihadista, *Le Monde*, 188, pp. 22-23.
- Convención sobre el Estatuto de los Refugiados Adoptada en Ginebra, Suiza, el 28 de julio de 1951.
- Dakhi, L., (2015), *Historia Contemporánea de Medio Oriente*, Buenos Aires, Argentina: Capital Intelectual.
- Del Arenal, C., (2007), *Introducción a las Relaciones Internacionales*. (4a.ed.). Madrid, España: Tecnos.
- Dyer, C., Tobey, M., (2015), *The ISIS Crisis*, Chicago, Estados Unidos: Moody Publishers.
- El Alaoui, H.B.A., (Febrero de 2014), Qué Queda Hoy de la "Primavera Árabe", *Le Monde*, 176, pp. 28-29.
- El Alaoui, H.B.A., (Febrero de 2015), La nueva Guerra Fría Regional, *Le Monde*, 188, pp. 27-29.
- Esparza, J.J., (2015), *Historia de la Yihad*, Buenos Aires, Argentina: El ateneo.
- Friedman, G., (Enero-Marzo de 2015), La Virtud de la Sutileza: Estrategia de EE.UU. Frente al Estado Islámico, *Manual de Informaciones*, LVII (1), pp. 25-28.

- Hunter-Chester, D., (Octubre-Diciembre del 2016), Las Circunstancias Específicas del Momento y Lugar. Por qué tuvo éxito la ocupación de Japón y fracasó la de Irak, *Military Review*, 71 (5), pp. 60-67.
- Huntington, S., (1997), *El choque de civilizaciones y la reconfiguración del orden mundial*, Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Locatelli, O., (2015), ISIS el manejo del salvajismo, *Visión Conjunta*, 12 (7), pp. 43-54.
- Malachenko, A., (Noviembre de 2015), La apuesta Siria de Putin, *Le Monde*, 197, pp. 22-23.
- Naji, A.B., (23 de mayo de 2006) The management of Savagery: The Most Critical Stage Through Which the Umma Will Pass. Recuperado de <https://azelin.files.wordpress.com/2010/08/abu-bakr-naji-the-management-of-savagery-the-most-critical-stage-through-which-the-umma-will-pass.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas (12 de febrero de 2014) Report of the Independent International Commission of Inquiry on the Syrian Arab Republic, A/HRC/25/65 Recuperado de <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/G14/109/24/PDF/G1410924.pdf>
- Ozarán, C.A., (2006), *El mayor desafío a la seguridad mundial*, Buenos Aires, Argentina: Centro FICCH.
- Ramonet, I., (Octubre de 2014), La tercera guerra de Irak, *Le Monde*, 184, pp. 31
- Reyes Milk, M. (2014) La situación en Siria de cara al derecho internacional. Una historia de desafíos políticos, jurídicos, y humanos, *Revista de la Facultad de Derecho*, 73, pp. 205-237
- Robert, A. C., (2015), El fin de la Ilustración, *Le Monde*, 188, pp. 26-27.
- Rotberg, R., (2002), The New Nature of Nation-State Failure, en *The Washington Quarterly*. Summer. pp. 85 a 96.
- Rule of Law in Armed Conflicts Project (Octubre de 2015) Applicable International Law Recuperado de <http://www.rulac.org/legal-framework>
- Sierra, G., (2016), *Los chicos del ISIS*, Buenos Aires, Argentina: Planeta.
- Stern, J., y Berger, J.M., (2015), *ISIS The State of Terror*, Londres, Reino Unido: William Collins.
- Taboada, J. F., (Febrero-Marzo de 2015), ¿Hacia la islamización de occidente?, *DEF*, 101, pp. 48-54.
- Theron, J., (Febrero de 2015), Al Qaeda vs. EI, *Le Monde*, 188, pp. 30-31.

- Wallerstein, I., (Octubre-Diciembre de 2014), Yihadistán: Arabia Saudita e Irán. El caos regional puede unir a dos rivales de larga data, *Manual de Informaciones*, LVI (4), pp. 29-32.
- Woodhouse, T., (2008), *Peacekeeping and international Conflict Resolution*, Williamsburg, Estados Unidos: Peace Operations Training Institute.